

Estudios de base





Ancash, diagnóstico para una estrategia

César Cetraro Cardó*

Resumen

Como en anteriores trabajos sobre la realidad regional ya publicados en la Revista IECOS, el autor ofrece un panorama del departamento de Ancash, donde luego de la descripción geográfica y político-administrativa, se indican las obras de infraestructura disponibles y la población. Se muestran las carencias del empleo y los servicios sociales (salud y educación) y concluye con una revisión de la economía y las oportunidades productivas en cada sector. Nuevamente destaca el interés por atender en primer lugar los requerimientos de las poblaciones con menores recursos.

Palabras clave: Ancash, economía regional, inversión y empleo.

I. Geografía

Según el diccionario¹ *Anqas* quiere decir color azul en quechua, así como *yuraq anqas* celeste, y *yana anqas* azul oscuro.

Azul, para identificar a una región que se ubica, de oeste a este, entre el Océano Pacífico y las montañas más altas de los andes peruanos bajo límpidos cielos. Azul, para señalar a un territorio compartido por el desierto costero –y la yunga marítima– y la zona andina hasta el cauce del Alto Marañón.

La cumbre de la cadena occidental de los Andes, donde se desprenden la Cordillera Blanca y la de Pelagatos, separa a las vertientes del Océano Pacífico y del Marañón. Al sur de Ancash se halla la meseta de Conococha de donde se desprende un ramal paralelo a la Cordillera Blanca denominado Cordillera Negra; entre ambas está el Callejón de Huaylas, centro geográfico de la región².

La Cordillera Negra, situada al oeste del Callejón de Huaylas, es de menor altitud y carente de nieve. En cambio, la Blanca, a la derecha del Callejón, tiene casi un centenar de montañas nevadas, entre las más conocidas y hermosas se encuentran

Alpamayo, Huandoy, Chopicalqui, Chacaraju, pero la más imponente es sin duda el Huascarán, con sus 6 768 msnm en el pico sur, al este de Yungay. También alberga más de 600 hermosas lagunas y ríos como el Paccha, el Pomabamba y el Rúpac, afluentes del Marañón, de los cuales descienden de la Cordillera Blanca los dos primeros y el último de la llamada Cordillera de Pelagatos.

El Callejón de Huaylas se forma por la erosión del río Santa, y al explayarse crea un estrecho y hermoso valle interandino –densamente poblado– de 180 kilómetros de largo. El Santa es un río que corre de sur a noroeste desde la laguna de Conococha –ubicada a una altitud de 4 800 metros– hasta el cañón del Pato, de más de 500 metros de longitud, donde toma una dirección oeste. Este río, el de mayor caudal de la vertiente del Pacífico³, recibe las aguas de numerosos afluentes que se precipitan hacia el valle desde las cumbres como el Tablachaca o Chuquicara que determina el límite entre Ancash y La Libertad. El Santa conecta geográfica y culturalmente el Callejón de Huaylas con la costa.

En la faja costera, desértica y poco accidentada, son las bahías de Chimbote y Samanco los rasgos

¹ www.ciber-runas.net

² TAURO DEL PINO, Alberto. (2001) *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, tomo I, página 149. 3ª. edición. Lima, Peisa.

³ Es el río de mayor caudal medio anual de los 53 ríos de la costa peruana (158,2 m³/seg). Sin embargo, su caudal es escaso si lo comparamos con el Marañón (15 436,2 m³/seg) con nacimiento en la región, pero perteneciente a la vertiente del Atlántico.

morfológicos más importantes. Ríos costeros de menor importancia son el Nepeña, el Sechín, el Casma, el Culebras, el Huarmey y el Fortaleza, caracterizados por descender desde la Cordillera Negra al Océano Pacífico y por su régimen temporal, debido a la irregularidad de sus caudales, corto periodo de disponibilidad (avenida generalmente de diciembre a abril) y prolongado periodo de estiaje (de mayo a noviembre), situación que no favorece aprovechar el agua en diferentes usos.

Al extremo oriental de la Cordillera Blanca, al otro lado del Parque Nacional Huascarán, se encuentra el llamado Callejón de los Conchucos, que es en realidad una sucesión de pequeños valles unidos por la vía Chavín-Sihuas y que terminan a orillas del Marañón. Este río sirve de límite natural por el este con las regiones de Huánuco y La Libertad, corre de sur a norte, por un lecho con numerosas rupturas de pendiente.

Para ingresar a esta sucesión de valles interandinos o Callejón de los Conchucos se puede tomar la ruta hacia el este que parte de Cátac, poblado pequeño que se ubica a la altura del kilómetro 163 de la ruta Pativilca-Huaraz. En los próximos 68 kilómetros se puede contemplar los nevados Shaqsha, Cashán y Uruashraju, y más adelante la hermosa laguna de Querococha, rodeada por los extraordinarios nevados Pucaraju y Yanamaray. A pocos pasos se ingresa al Parque Nacional Huascarán.

Finalmente, existe una zona suvandina en la región –actuales provincias de Ocros y Bolognesi–, caracterizadas morfológicamente por lo desarrollado de las punas o altas mesetas, cubiertas de pastos naturales que, en el caso de las dos provincias, cubren alrededor 152 mil hectáreas, que representan el 77,6% de la superficie total que administran las unidades agropecuarias locales. Allí corre el río Pativilca, entre la meseta de Conococha y la Cordillera de Huayhuash, que parcialmente sirve de límite entre Ancash y Lima.

Ese es el territorio ancashino. Allí el hombre cultivó por primera vez hace diez mil años, y pasó de la caza-recolección a la agricultura incipiente, con lo que hizo posible, en los seis mil años siguientes, el desarrollo agrícola que permitió liberar brazos de la faena de campo para dedicarlos al trabajo en piedra aplicado a la arquitectura y la artesanía. Es el momento del surgimiento del imperio Chavín el que también facilitó el dominio de la técnica hidráulica y el desarrollo de los conocimientos meteorológicos y astronómicos.

Es un territorio telúrico que registra, de manera documentada y recurrente en el tiempo, sismos desde la época del inca Pachacútec (1351-1411), que han propiciado deslizamientos de las imponentes montañas, desbordes de aguas de las lagunas andinas y la desaparición de pueblos y vidas humanas.

A este castigo natural, el suelo ancashino suma en los últimos años el impresionante retroceso de los glaciares del Parque Nacional del Huascarán, como producto del calentamiento global. Nieves perpetuas que dejan de serlo y que al derretirse en masa impactarán en el futuro próximo sobre el caudal del río Santa. Éste, a su vez, por los asentamientos de poblaciones

en sus riberas y de actividades productivas requiere acciones para recuperar sus cuencas, pues “la cuenca del río Santa está influenciada por una variada e intensa actividad minera, en prácticamente toda su longitud, debiendo reconocerse que también existe actividad natural (drenaje ácido natural) que contribuye a la contaminación del río”⁴.

Foto 1.1
Nevado Taulliraju (Cordillera Blanca)



De otro lado, el agua del río se utiliza en los sectores agrícola, industrial e hidroeléctrico; que han recibido el impacto de la actividad minera del pasado y del presente, en mayor o menor grado.

Según este informe, que data de 1997 (fecha desde la cual se ha hecho muy poco o nada⁵ para recuperar la cuenca), “el impacto potencial directo y negativo que sufren los suelos de

⁴ www.minem.gob.pe/archivos/dgaam/publicaciones/evats/santa/santa5.pdf

⁵ Poco o nada en el manejo de canchas de relave, sobre el drenaje de ácidos contaminados de las bocaminas o sobre la acumulación de desmontes. Medidas que, según estudios, necesitarían poco más de 5 millones 200 mil dólares (de 1997) para implementarse.

los sectores que utilizan el agua del río Santa, para suplir sus necesidades de riego, es la acidificación de los suelos y sus aspectos colaterales físico-químicos.

En lo que respecta a la toxicidad de los suelos por la contaminación de metales pesados, se puede resumir lo siguiente:

- Los niveles de cobre de todos los sectores, con excepción del de Olleros (213,7 ppm), se hallan bajo los niveles críticos.
- Los niveles de zinc se encuentran bajo los niveles críticos, con excepción de los sectores de Olleros (300 ppm) y montículo en Jangas (400 ppm).
- Los niveles de manganeso, hierro, cromo y plomo de todos los sectores se hallan en situación crítica.
- Los niveles de cadmio se presentan por encima de los niveles críticos, en todos los sectores estudiados.”

El río Santa, al final de su recorrido oeste, es afectado por la actividad siderúrgica, que si bien es cierto no lo contamina directamente, lo hace indirectamente, contaminando el aire con gases tóxicos y polvos que son trasladados a los terrenos de cultivo, desde donde se infiltran y

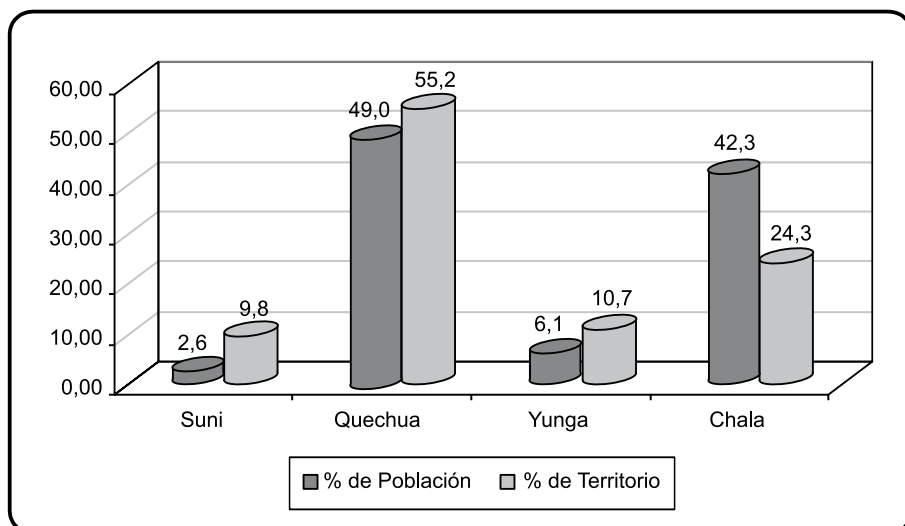
pueden deteriorar más la calidad de las aguas.

Un conjunto diverso de procesos parecen concentrarse en la Bahía de El Ferrol, en Chimbote, provincia de Santa, donde de modo alarmante se registran, como en ningún lugar del país, la contaminación marina, fluvial y atmosférica por las industrias minera, siderúrgica y pesquera, la exposición a tsumanis, el uso inapropiado de la tierra que provoca aluviones, huaycos y erosión intensa, y la salinización de los suelos. Todo esto genera, sobre el espacio urbano más grande de la región, una calidad ambiental urbana inadecuada, un impacto negativo directo sobre la salud humana, la destrucción de pueblos y la pérdida de recursos hidrobiológicos.

Todos estos procesos complejos y diversos coexisten sobre un territorio donde en 1839, cerca de la Cueva de El Guitarrero⁶ —allí donde se descubrió la agricultura—, se selló la suerte de la Confederación Peruano-Boliviana. Territorio que, conoció de la primera gran rebelión india contra la feudalidad interior que la república peruana propiciaba. Territorio quechua, según la clasificación de Pulgar Vidal, y hasta hoy, demográficamente hablando, también quechua —a pesar de la creciente importancia de la chala o costa regional— según el gráfico siguiente:

⁶ La Cueva de Guitarrero está situada al pie de la Cordillera Negra, en la provincia de Yungay (distrito de Shupluy), cerca de seis kilómetros al sur de la desaparecida ciudad, altitud de 2 580 msnm, a 150 metros del río Santa.

Gráfico 1.1
Ancash 2005: porcentaje de población y territorio según región natural



El territorio de Ancash tiene una extensión total de 35 914,81 km², es la duodécima extensión regional del país y representa el 2,8% de la superficie territorial nacional. Esa extensión es diez veces menor que la de la Región Loreto –la más grande– pero similar a las de Huánuco y Piura.

Poco más del 42% del territorio ancashino es de suelos de protección que tienen valor para la producción minera, energética, para el turismo y la vida silvestre; el 14% es apto para pastos naturales; el 38% para la producción forestal y el 6% restante para el desarrollo de cultivos agrícolas⁷. Para la región y para el conjunto del país son significativas las extensiones de los suelos de protección (5% del

total nacional) y los suelos agrícolas (4,3% del país).

II. División político-administrativa

En 1569 el Perú se dividió en corregimientos y como consecuencia de la jurisdicción gubernativa (política y económica) que ejercían los corregidores sobre los pueblos bajo su cargo, los corregimientos se convirtieron en divisiones políticas y económicas. De esta manera, por esa época el virreinato adquirió una demarcación determinada y en el territorio que corresponde a la actual región de Ancash se crearon los corregimientos de Huaylas, Conchucos, Santa y Cajatambo.

⁷ OFICINA NACIONAL DE EVALUACION DE RECURSOS NATURALES. (1982). *Clasificación de Tierras del Perú*. Quinta actualización, Lima.

La Constitución Política de 1823 estableció la división territorial de la república. En su artículo sétimo señaló que ésta se divide en departamentos, los cuales se subdividen sucesivamente en provincias, distritos y parroquias. De este modo subsistieron los departamentos ya existentes; de igual modo, los partidos pasaron a ser provincias y las parroquias formaron, por lo común, los distritos de los departamentos ya existentes.

El departamento está inscrito en el Reglamento Provisional del 12 de febrero de 1821 con el nombre de Huaylas. Por ley del 4 de noviembre de 1823 se fusionaron Huaylas y Tarma, que pasaron a denominarse Huánuco. Por decreto del 13 de setiembre de 1825 se denominó Junín al departamento de Huánuco. El 12 de junio de 1835, por decreto, se volvió a crear el departamento Huaylas, y con fecha 10 de octubre de 1836 se dio otro decreto que dividía el departamento Junín en dos: Junín y Huaylas. Como se ve, en este contexto histórico, Ancash siguió existiendo, pero ya no como unidad económica sino como unidad político-administrativa de "departamento". Hoy está formado por 20 provincias y 166 distritos.

Estas anárquicas y confusas divisiones y fusiones administrativas

a inicios de la república, llevan a Carmen Mc Evoy a sostener que la guerra de la independencia generó un telúrico desencuentro, pues "no coronó la soñada racionalización y centralización del Estado sino que, al revés, puso en evidencia el otro pilar de la autoridad pública en la América hispana: las corporaciones, con los pueblos en primer lugar. Lo anterior planteó una disyuntiva difícilmente superable entre la representación republicana-liberal de la sociedad y su contraparte corporativa. En la larga duración, dificultó la creación de una soberanía moderna, unitaria, absoluta y homogénea. Debido a este proceso plural y fragmentado de la soberanía, en el Perú surgieron y se afianzaron distritos, provincias y departamentos, lo que hizo prácticamente imposible crear un Estado moderno"⁸

Por decreto del 28 de febrero de 1839, promulgado por Agustín Gamarra, se llamó Ancash al departamento Huaylas, en homenaje a la victoria del ejército restaurador sobre las tropas de la Confederación Perú-Boliviana. La batalla final se libró cerca del antiguo pueblo de Ancash, que desapareció en enero de 1752 por el desborde de aguas represadas a causa de un terremoto, que arrasó el pueblo y sus habitantes⁹.

⁸ MC EVOY, Carmen. (2007). *Homus Politicus. Manuel Pardo, la política peruana y sus dilemas 1871-1878*. Lima, ONPE, PUCP, IRA, IEP, página 50.

⁹ Tomado de TAURO DEL PINO, Alberto. *Enciclopedia Ilustrada del Perú* (2001). 3ª edición. Lima, PEISA, tomo I, página 150.

Salvo Cabana, Chimbote y Corongo, las 17 capitales provinciales restantes se crearon desde la época de la independencia, significa que en realidad tuvieron fundación española o colonial y lo mismo ocurre con otros 16 distritos. Todo ello lleva a pensar que, salvo la actividad minera en San Marcos y Pallasca, Ancash fue para la colonia una zona de tránsito hacia Trujillo y Cajamarca. Entre 1950 y 1994 (en tan sólo 44 años), se crearon los últimos 49 distritos. Nuevo Chimbote (provincia de Santa), es el último y se creó el 27 de mayo de 1994.

Si hacemos un esfuerzo por unir lo político-administrativo con lo geográfico, se podrá determinar cuatro zonas en la región:

1. **Callejón de Huaylas:** Huaraz, Aija, Carhuaz, Corongo, Huaylas, Recuay y Yungay (30,47% del territorio regional).
2. **Conchucos:** Antonio Raimondi, Asunción, Carlos Fermín Fitzcarrald, Huari, Mariscal Luzuriaga, Pomabamba y Sihuas (21,13% de la región).
3. **Pacífico:** Casma, Huarmey, Pallasca y Santa (34,19% de la región).
4. **Sierra sur:** Bolognesi y Ocros (14,20% de la región).

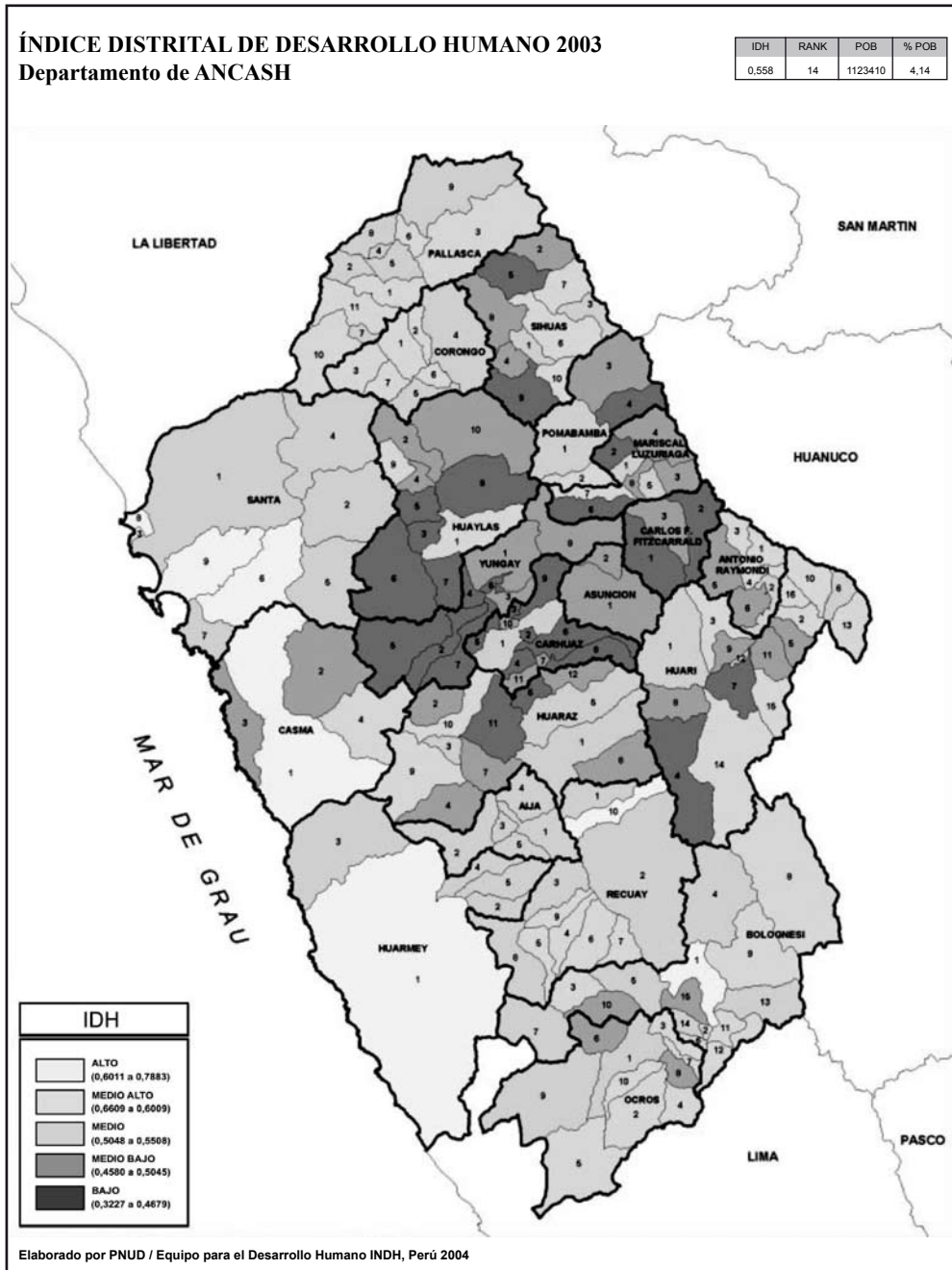
Según el informe 2006 del Programa de Naciones Unidas para el Desa-

rollo (PNUD)¹⁰ sólo las provincias de Huarmey y Santa presentan un Índice de Desarrollo Humano (IDH) superior al promedio nacional (0,5976); al contrario, Cascapara (Yungay), Pueblo Libre (Huaylas), Shilla (Carhuaz) y Quillo (Yungay) se encuentran entre los 30 distritos del país con el IDH más bajo. Asimismo, 17 distritos –nueve de ellos en la costa– superan el IDH nacional (Huaraz, Aija, Chiquián, Casma, Huarmey, Culebras, Malvas, Cajamarquilla, Recuay, Cotaparaco, Ticapampa, Chimbote, Santa, Coishco, Nepeña, Samanco y Nuevo Chimbote). En conjunto, estos distritos poseen el 47,53% de la población y comprenden el 24,47% de la superficie de Ancash.

En el otro extremo, 26 distritos se ubican en el triste ranking de los 300 últimos del Perú: San Luis, San Nicolás y Yauya (provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald); Cascapara, Matacoto, Quillo, Shupluy y Yanama (Yungay); Amashca, Ataquero, Marcará, San Miguel de Aco y Shilla (Carhuaz); Mirgas (Antonio Raimondi); Pamparomas, Pueblo Libre y Santa Cruz (Huaylas); Acochaca (Asunción); Casca, Llumpa y Lucma (Mariscal Luzuriaga); Cajay y Chavín de Huántar (Huari); Parobamba y Quinuabamba (Pomabamba) y San Juan (Sihuas). Este grupo de distritos representa el 13,73% de la superficie territorial y alberga al 13,0% de la población regional.

¹⁰ PNUD. Informe Sobre Desarrollo Humano/Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. (2006). Lima, pp. 241 - 245.

Gráfico 2.1
Mapa político-administrativo de Ancash¹¹



¹¹ Tomado del Informe de Desarrollo Humano Perú-2005. PNUD, Lima 2005.

Tabla 2.1
Provincias y distritos

Nº	Provincia y distrito	Nº	Provincia y distrito	Nº	Provincia y distrito
	HUARAZ		CASMA	6	Congas
1	Huaraz	1	Casma	7	Llapa
2	Cochabamba	2	Buena Vista Alta	8	San Cristóbal de Raján
3	Colcabamba	3	Comandante Noel	9	San Pedro
4	Huanchay	4	Yaután	10	Santiago de Chilcas
5	Independencia		CORONGO		PALLASCA
6	Jangas	1	Corongo	1	Cabana
7	La Libertad	2	Aco	2	Bolognesi
8	Olleros	3	Bambas	3	Conchudos
9	Pampas	4	Cusca	4	Huacachuque
10	Pariacoto	5	La Pampa	5	Huandoval
11	Pira	6	Yánac	6	Lacabamba
12	Tarica	7	Yupán	7	Llapo
	AIJA		HUARI	8	Pallasca
1	Aija	1	Huari	9	Pampas
2	Coris	2	Anra	10	Santa Rosa
3	Huacllan	3	Cajay	11	Tauca
4	La Merced	4	Chavín de Huantar		POMABAMBA
5	Succha	5	Huacachi	1	Pomabamba
	ANTONIO RAIMONDI	6	Haucchis	2	Huayllán
1	Llamellín	7	Huachis	3	Parobamba
2	Aczo	8	Huantar	4	Quinuabamba
3	Chaccho	9	Masin		RECUAY
4	Chingas	10	Paucas	1	Recuay
5	Mirgas	11	Pontos	2	Catac
6	San Juan de Rontoy	12	Rahuapampa	3	Cotaparaco
	ASUNCION	13	Rapayan	4	Huayllapampa
1	Chacas	14	San Marcos	5	Llacllín
2	Acochada	15	San Pedro de Chana	6	Marca
	BOLOGNESI	16	Uco	7	Pampas Chico
1	Chiquián		HUARMEY	8	Pararín
2	Abelardo Pardo Lezameta	1	Huarmey	9	Tapacocha

continúa en la página siguiente...

...viene de la página anterior

3	Antonio Raymondi	2	Cochapeti	10	Ticapampa
4	Aquia	3	Culebras		SANTA
5	Cajacay	4	Huayán	1	Chimbote
6	Canis	5	Malvas	2	Cáceres del Perú
7	Colquioc		HUAYLAS	3	Coishco
8	Huallanca	1	Caraz	4	Macate
9	Huasta	2	Huallanca	5	Moro
10	Huayllacayán	3	Huata	6	Nepeña
11	La Primavera	4	Huaylas	7	Samanco
12	Mangas	5	Mato	8	Santa
13	Pacllon	6	Pamparomas	9	Nuevo Chimbote
14	San Miguel de Corpanqui	7	Pueblo Libre		SIHUAS
15	Tíillos	8	Santa Cruz	1	Sihuas
	CARHUAZ	9	Santo Toribio	2	Acobamba
1	Carhuaz	10	Yuracmarca	3	Alfonso Ugarte
2	Acopampa		MARISCAL LUZURIAGA	4	Cashapampa
3	Amashca	1	Piscobamba	5	Chingalpo
4	Anta	2	Casca	6	Guayllabamba
5	Ataquero	3	Eleazar Guzmán Barrón	7	Quiches
6	Marcará	4	Fidel Olivás Escudero	8	Ragash
7	Pariahuanca	5	Llama	9	San Juan
8	San Miguel de Aco	6	Llumpa	10	Sicsibamba
9	Shilla	7	Lucma		YUNGAY
10	Tinco	8	Musga	1	Yungay
11	Yungar		OCROS	2	Cascapara
	CARLOS FERMÍN FITZCARRALD	1	Ocros	3	Mancos
1	San Luis	2	Acas	4	Matacoto
2	San Nicolás	3	Cajamarquilla	5	Quillo
3	Yauya	4	Carhuapampa	6	Ranrahirca
		5	Cochas	7	Shupluy
				8	Yanama

III. Aspectos relevantes de infraestructura física

a) Transportes y vialidad

En lo que a carreteras respecta, se puede señalar tres vías longitudinales al interior del espacio ancashino:

- La carretera Panamericana Norte casi paralela a toda la línea de costa.
- De la laguna de Conococha a Recuay-Huaraz-Caraz-Yungay-Carhuaz en el Callejón de Huaylas. Al norte de Caraz continúa una vía afirmada que, desviándose al oeste, llega al distrito de Santa en la provincia costeña del mismo nombre y hacia el este, pasando por Yánac (Corongo), llega a Sihuas y Huacrachuco (en la región de Huánuco).
- En la zona de Conchucos la carretera Cátac-Huari-San Luis-Piscobamba-Pomabamba-Sihuas-Yuramarca.

Es importante la carretera transversal, de 122,25 kilómetros asfaltados, que une actualmente Pativilca (en Lima provincias) con Conococha pues permite la comunicación de todo el Callejón de Huaylas con la costa y el enlace hacia la zona sureste de Huallanca, próxima a La Unión en la región de Huánuco.

La carretera Chimbote – Chuquicara – La Pampa – Sihuas, Huacra-

chuco (Huánuco) con proyección a Uchiza, es una vía de integración interregional (une Ancash, La Libertad, Huánuco y San Martín) y también integra la provincia de Pallasca por Chuquicara y tiene proyección de comunicación con Corongo y Sihuas.

Las carreteras Yungay – Yanama – Yacma y Carhuaz – Chacas ambas que comunican al Callejón de Huaylas con la zona de Conchucos y han retomado la intercomunicación que existía entre las provincias de Pomabamba, Mariscal Luzuriaga, Carlos Fermín Fitzcarrald y Asunción con el Callejón de Huaylas.

Las carreteras entre Chimbote – Moro – Pamparomás – Caraz y Casma – Quillo – Matacoto – Yungay que integran los pueblos de la Cordillera Negra con la costa y en la mayoría de los casos con sus capitales en la sierra.

Finalmente, de manera transversal está la ruta Casma-Yaután-Huaraz con un total de 149 kilómetros, pero de los cuales sólo 27,25 se encuentran asfaltados y los restantes son afirmados. Culminado su asfaltado, estas vías deben permitir un acceso más directo a las ciudades costeras de la región.

La superficie total de rodadura por todo tipo de red vial (primaria, secundaria y terciaria) en la región se halla en alrededor de cinco mil kilóme-

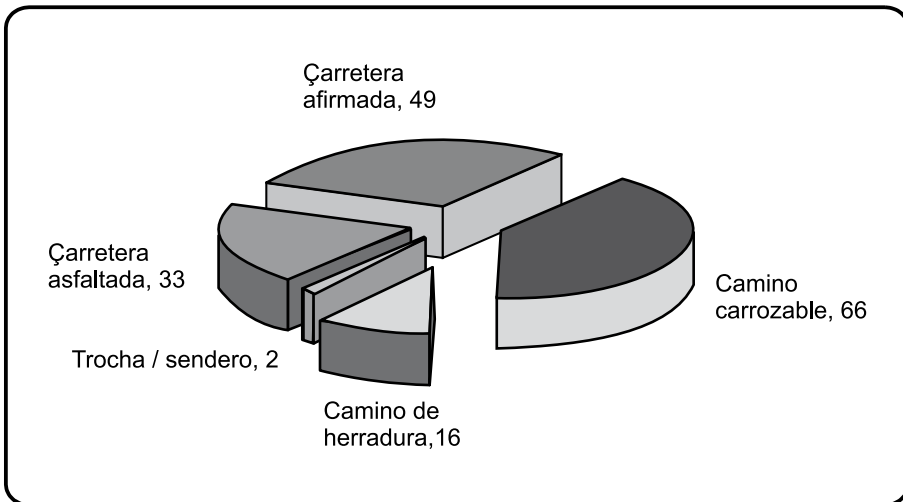
Gráfico 1.2
Mapa carretero de Ancash



tros¹². La red vial nacional, constituida básicamente por las carreteras de integración de carácter primario, entre ellas la Carretera Panamericana, que recorre la región a lo largo de la franja costera, principalmente es de 1 284,98 km, que constituye el 26,2% del total de longitud vial departamen-

tal. La red vial departamental, es decir las carreteras de integración al interior del departamento, es de 1 066,15 km y representa el 21,7% del total y la red vial vecinal, es decir redes de integración de centros poblados cercanos, es de 2 560,96 km que representa el 52,14% del total.

Gráfico 3.2
Ancash: número de capitales distritales según vía de acceso



Considerando el tipo de superficie de rodadura de la red vial departamental, tenemos carreteras asfaltadas, que constituyen el 11,8% del total, con una longitud total de 581,73 km, luego tenemos las carreteras afirmadas, con una longitud de 312,47 km, que representan el 6,7%. Las mayores longitudes de red vial del departamento son las carreteras sin afirmar

y las trochas, que tienen 2 234,88 km y 1 783,01 km, respectivamente, y constituyen, en ese orden, el 45,5% y el 36,3% del total regional.

Sin embargo, el acceso vial a las capitales distritales de la región es un problema no resuelto, ya que sólo 82 de ellas son accesibles a través de carreteras asfaltadas o afirmadas,

¹² Esto es casi 50% más de kilómetros lineales que Huancavelica, una de las regiones más comunicadas del país. Pero, la densidad de carreteras, expresada en kilómetros por cada diez mil habitantes, en Huancavelica asciende a 80,6 y en Ancash es 48,1,

66 son de acceso difícil (por camino carrozable) y 18 son de acceso muy difícil: 16 por camino de herradura y dos por trocha o sendero.

Las carreteras asfaltadas son en su mayoría aquellas consideradas de integración nacional, como es la Panamericana, que representa el 93,1%, queda solo un 6,9% de carreteras al interior de la región con este tipo de superficie de rodadura, de igual forma las trochas que son carreteras de integración de centros poblados menores representa el 79,3% a nivel de la red vial vecinal.

Dentro de su estructura vial la región Ancash cuenta con carreteras troncales: asfaltadas, afirmadas y trochas, que se han construido siguiendo las cuencas hidrográficas que conforman el ámbito de la región, y han variado en algunos casos los hábitos de traslado y/o movimientos que tenían los habitantes conforme se han construido. Sin embargo queda un enorme esfuerzo por realizar: integrar transversalmente los ejes longitudinales, completar la red de caminos interiores que vinculen por lo menos todas las capitales provinciales, al menos dentro de cada una de las cuatro zonas y, finalmente, desarrollar una red de caminos vecinales que faciliten el acceso a las capitales de los distritos como mínimo.

Adicionalmente, para transporte aéreo se encuentran en la región tres aeropuertos: Anta (Carhuaz), Chimbote (Santa) y Culebras (Huar-

mey), que por sus características de infraestructura (los dos primeros con pistas de tratamiento asfáltico superficial y el último con una pista de arena compactada) reciben pequeñas naves. Finalmente, para transporte marítimo, Ancash cuenta con el puerto de Chimbote, caracterizado por ser el primer puerto pesquero del país que cuenta con dos muelles, cuatro amarraderos y 1 506 m² de almacenes. De acuerdo al cronograma de Pro Inversión se espera para el año 2008 dejar en concesión el terminal portuario de Chimbote por 61 millones de dólares americanos, aproximadamente.

b) Energía eléctrica

Ancash cuenta con dos centrales eléctricas, que a través de sus líneas de transmisión cubren las principales localidades del departamento: la Central Hidroeléctrica del Cañón del Pato, con una potencia instalada de 264,4 MW y una producción de 1 482,3 GW/h y la Central Térmica de Chimbote con potencia instalada de 44,6 MW y producción de 7,7 GW-hora. Las dos se encuentran bajo concesión de EGENOR.

El consumo actual de la región equivale al 84% de su producción, pero el consumo de tres empresas (SiderPerú, Minera Barrick Misquichilca y Minera Antamina), que negocian su consumo en el mercado libre de energía, representa el 80% del total de energía consumida en Ancash. Por ello cuando se observa, por ejemplo,

que entre el 2002 y el 2006 el consumo regional ha crecido en 73%, ello no necesariamente significa mejoras en el coeficiente de electrificación de los hogares.

Se estima que para el año 2010 iniciarán sus operaciones dos nuevas centrales hidroeléctricas: la de Santa Rita, ubicada en la provincia de Santa con una capacidad instalada de 225 MW y la de Quitaracsá, en la provincia de Huaylas con una capacidad de 114 MW. La capacidad de producción regional será superior al doble de la actual y si de lo que se trata es de elevar el coeficiente de electrificación en los hogares de los Conchucos y del Callejón de Huaylas se requerirán de proyectos que construyan líneas de transmisión y redes en las pequeñas ciudades interiores.

c) Corredores económicos

En el ejercicio libre de la planificación y para reafirmar algunas características económicas de los espacios geográficos regionales, se pueden identificar algunos corredores geoeconómicos (CGE)¹³:

1. Corredor Pacífico. Está integrado por las provincias de Huarmey, Casma y Santa. Agrupa a 18 distritos. Al interior del corredor la primacía urbana le corresponde a la ciudad de Chimbote, capital de

la provincia del Santa y centro de gravedad de este CGE.

Este CGE es considerado de importancia estratégica debido a que es la vía más cercana para la integración de Ancash con las regiones de La Libertad, Huánuco y San Martín. Cuenta con un potencial productivo agrosilvopastoril, recursos turísticos, y producción agropecuaria.

La infraestructura vial Chuquicara–Sihuas–Huacrachuco–Uchiza, considerada de integración (costa, sierra y selva), actualmente se encuentra en ejecución con aporte de las municipalidades provinciales, distritales y gobiernos regionales de Ancash y Huánuco, y la Municipalidad distrital de Uchiza (San Martín).

Adicionalmente, este EGE constituye una zona industrial y agrícola, con cultivos bajo riego y en secano. Sus principales fuentes fluviales son los ríos Tablachaca, Casma, Huarmey y Sechín.

2. Corredor Huaylas. Está compuesto por las provincias de Recuay, Aija, Huaraz, Carhuaz, Yungay y Huaylas. Integra a 56 distritos. Al interior del corredor la primacía urbana le corresponde a la ciudad de Huaraz, que es el centro de este corredor.

¹³ En este acápite tomaremos, sin mayor crítica, lo señalado en Plan de Desarrollo Regional Concertado 2003-2006, Región Ancash (documento de Trabajo), elaborado por el Gobierno Regional en junio de 2003.

La actividad principal es el turismo y la agricultura de autoconsumo, basada principalmente en cultivos tradicionales; la actividad ganadera es tradicional. En términos de roles económicos futuros de las ciudades principales en el Callejón de Huaylas será el desarrollo turístico, paisajístico, de aventura, ecológico y cultural, que a su vez influenciará favorablemente en la agricultura y comercio. La ciudad de Huaraz es la base de operaciones para los circuitos turísticos del Callejón de Huaylas y de la zona de Conchucos.

- 3. Corredor Conchucos.** Comprende las provincias de Sihuas, Pomabamba, Mariscal Luzuriaga y Carlos Fermín Fitzcarrald, Asunción, Antonio Raimondi y Huari, agrupando a 49 distritos.

Al interior de este CGE ubicamos núcleos de mediana importancia como Pomabamba, por otro lado, en la zona altoandina norte, también Sihuas que es capital de la provincia del mismo nombre, que además constituye una localidad estratégica de integración entre la costa y la selva. Al sur de este CGE la primacía le corresponde al poblado de Huari. Estos centros poblados se convierten en centros de gravedad del corredor aunque sin alcanzar la relevancia de Huaraz y Chimbote en los anteriores CGE.

El escenario geográfico de este EGE se encuentra en la parte oriental de la Cordillera Blanca. Su territorio es muy accidentado

y se extiende desde los nevados de la Cordillera hacia el este. Las microcuencas que albergan nacen en las faldas orientales de la Cordillera Blanca y se encuentran en la cuenca del río Yanamayo que alimenta las selvas de Huánuco, así como en la del río Piushka.

Es un EGE eminentemente rural con producción agropecuaria de autoconsumo con bajos rendimientos por debajo de la producción regional y nacional. En la zona del valle del Puchka, la economía se caracteriza por ser esencialmente agropecuaria, con predominio de la actividad agrícola, ambas orientadas al consumo interno. Cuenta con potencialidades que pueden coadyuvar a su desarrollo interno y de la región. También posee recursos hídricos e hidroenergéticos para el aprovechamiento hidroeléctrico, también recursos mineros, turísticos e hidrobiológicos.

- 4. Corredor Tablachaca.** Compuesto por las provincias de Corongo y Pallasca, agrupa a 18 distritos. Sigue el curso del río Tablachaca, principal afluente del Santa. El centro de gravedad de este CGE es la localidad de Cabana.

Este CGE es considerado de importancia estratégica debido a que es la vía más cercana para la integración de Ancash con las regiones de La Libertad, Huánuco y San Martín. Cuenta con un potencial agrícola, silvícola, pastoril, turístico y agropecuario.

5. Corredor Fortaleza. Compuesto por las provincias de Bolognesi y Ocros. Agrupa a 25 distritos de sus respectivas jurisdicciones. Al interior del corredor la primacía le corresponde a la ciudad de Chiquián, por ser una ciudad con vías de acceso hacia la costa, y los callejones de Huaylas y Conchucos.

Este EGE no posee un estricto conjunto de ciudades, pero se le ha incluido por representar zonas económicas que pueden comenzar a desarrollarse a partir de su vocación ganadera y una industria de derivados lácteos en proceso de crecimiento.

Sin embargo, Ancash es el noveno territorio regional más densamente poblado del país, aunque dos veces menos denso que La Libertad, con la cual limita al norte.

La mayor tasa de crecimiento demográfico de la región se produce entre 1961 y 1972 —a 2,01% por año— que implicaba 13 002 nuevos habitantes por año, y es el crecimiento de la provincia de Santa el que explica el 75% de ese incremento. En el último periodo intercensal de 1993-2005, la población crece al 0,71% anual, o lo que es lo mismo la región crece a un ritmo de 7 033 nuevos habitantes por año, y es Santa la provincia que contribuye con el 60,6% de ello.

IV. POBLACIÓN

a. Aspectos generales

Si por la extensión de su territorio Ancash ocupa el duodécimo lugar (con el 2,8%) en el país, el último Censo de 2005, que confirma una población de 1 039 415 habitantes, ubica a la región como la décima más poblada del país con el 3,9% de la población nacional¹⁴.

Tiene una población similar (4,7% menor) a Junín y Lambayeque, y 6,7 veces menor a la de Lima. Al ser la extensión de su territorio similar a la de Piura tiene una densidad poblacional que llega a 28,9 hab./km² mientras que la piurana es de 45,4.

En los últimos 65 años, la población regional crece entre 1961 y 1972 a la media del 2,04% anual impulsada por el crecimiento de la población en la ciudad de Chimbote. La población de la provincia del Santa crece a un ritmo de 6,80% por año, es decir, en esos 11 años su población creció a más del doble a partir de la atracción que significó, para la población, actividades como la pesca y la siderurgia. En esos 11 años, la población rural del departamento de Ancash pasó de 66,80% a 52,65%. El mito productivo urbano y la situación de pobreza de la zona rural permitieron importantes cambios en la estructura de la población según ámbito y según provincia.

¹⁴ En el año de 1940, la población de Ancash era 6,8% de la población peruana.

Cuadro 4.1
Población censada

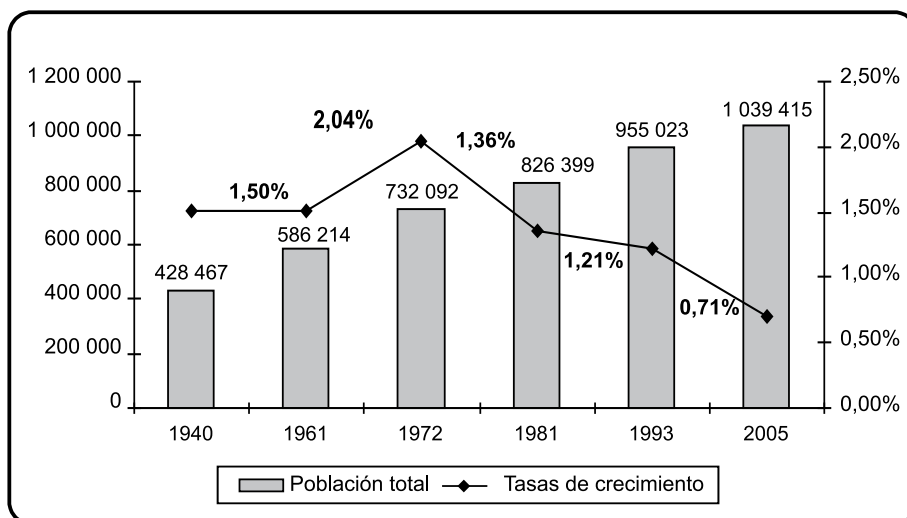
	1940	1961	1972	1981	1993	2005
Huaraz	56 673	72 381	85 063	97 167	121 028	143 415
Aija	11 466	14 974	13 606	9 163	8 657	8 740
A. Raymondi	13 699	17 528	18 555	18 002	18 912	17 595
Asunción				8 888	9 846	9 660
Bolognesi	26 875	32 322	30 601	30 769	28 029	26 208
Carhuaz	25 646	28 159	31 374	32 252	39 721	43 652
C. F. Fitzcarrald				19 733	21 026	21 109
Casma	7 550	25 441	37 828	27 881	35 380	41 477
Corongo	9 729	10 171	8 662	8 526	8 917	7 786
Huari	69 145	81 488	86 626	64 953	63 883	59 301
Huarmey				20 504	23 858	26 893
Huaylas	32 199	37 500	38 426	41 135	50 575	52 845
Mcal. Luzuriaga	25 619	27 777	29 761	19 204	23 151	23 482
Ocos				8 209	7 039	6 863
Pallasca	27 021	28 278	26 713	29 312	28 389	28 580
Pomabamba	21 649	22 956	24 731	25 098	26 276	28 174
Recuay	12 294	20 335	22 611	21 603	19 234	18 126
Santa	30 944	101 277	208 851	275 600	338 951	390 171
Sihuas	24 923	27 322	28 391	28 882	31 963	30 849
Yungay	29 543	35 289	34 416	39 518	50 188	54 489
Total	424 975	583 198	726 215	826 399	955 023	1 039 415

En el año censal de 1993, la población censada en el ámbito rural fue de 406 995 habitantes, que representaban el 42,61% de la población total. En ese año 11 de las 20 provincias (Aija, Antonio Raimondi, Asunción, Carhuaz, Carlos Fermín Fitzcarrald, Huari, Huaylas, Mariscal Luzuriaga, Pomabamba, Sihuas y Yungay), tenían más de dos tercios de su población en el ámbito rural. Doce años después, la población rural total ha descendido a 387 222 habitantes, que

representan al 37,25% de la población regional.

Pero lo distintivo en este aspecto, es que en las mismas provincias mencionadas, salvo el caso de Huari, la población rural sigue siendo superior a los dos tercios de la población provincial respectiva, incluso no ha descendido en los casos de Pomabamba, Mariscal Luzuriaga y Huaylas. La formación de ciudades y mercados urbanos encuentra allí seria resisten-

Gráfico 4.1
Ancash: población y tasas de crecimiento



cia a partir de un escaso desarrollo del mercado de trabajo caracterizado por lo extendido de las actividades desarrolladas por trabajadores independientes y del trabajo familiar no remunerado.

De otro lado, la participación de la población rural disminuyó en más de 10% en las provincias de Bolognesi y de Huaraz. Sólo que en el caso de Bolognesi la población total también descendió, por lo que aquí se puede decir que la población del campo ha emigrado hacia otras provincias de la región o hacia fuera de ésta.

Similar, en el caso de nueve distritos que cumplen tres condiciones (presentan un importante descenso en la participación de la población rural, descienden en población total

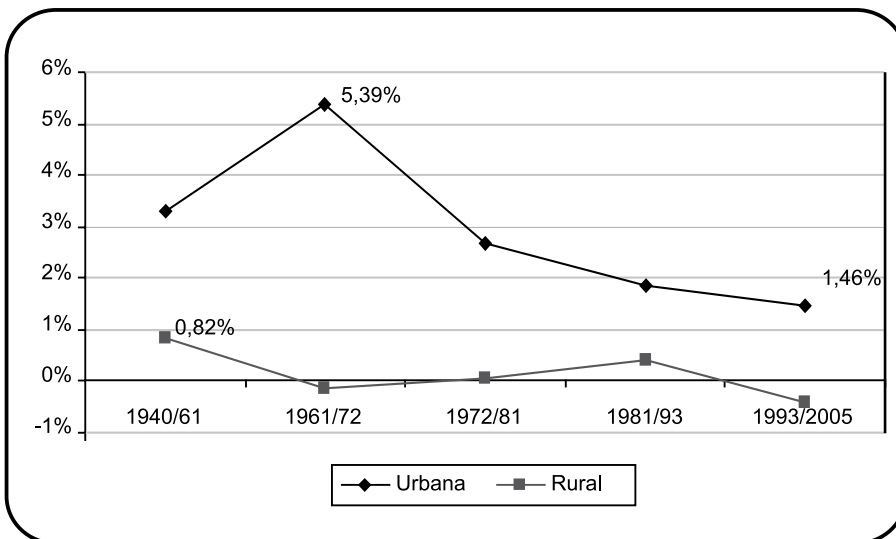
y su provincia también tiene una tasa demográfica negativa), hablamos de distritos que expulsan población desde el campo hacia fuera de su provincia. Allí encontramos a Aquia y Chiquián en Bolognesi; a Huachis, Masín y Rapayan en Huari; a Congas y Carhuapampa en Ocos; a Sihuas y Chingalpo en Sihuas. Si a estos nueve sumamos los 26 de más bajo IDH, tenemos los lugares en la región donde la vida es más difícil.

En el periodo intercensal 1993-2005, la tasa media anual de caída de la población rural fue de -0,41%, tasa negativa como en el periodo de la gran emigración campesina 1961-1972. En este último periodo la población urbana de la región creció como en ninguna otra época, tal y como se muestra en el gráfico 4.2.

De mantenerse las tendencias actuales la población rural llegaría ser menos de un tercio de la población regional total hacia el año 2016, lo que

muestra una gran persistencia, y específicamente, lo “cerrado” de ciertos espacios rurales con escasa o nula presencia de relaciones de mercado.

Gráfico 4.2
Ancash: tasas intercensales de crecimiento demográfico según ámbito

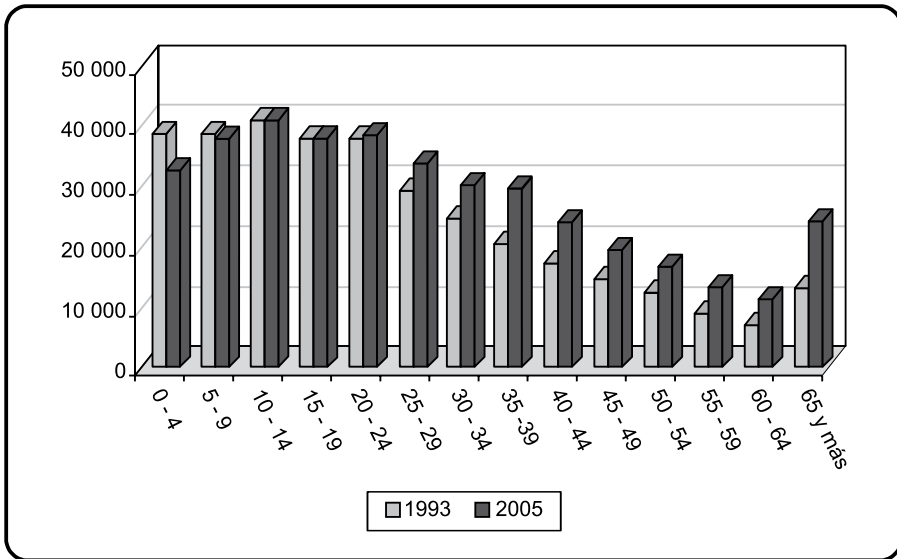


En lo relativo a las provincias, el caso de Santa es importante, pues de las 195 provincias actuales del Perú, es la novena en población, superada tan sólo por Lima, Arequipa, Callao, Trujillo, Chiclayo, Piura, Maynas y Huancayo. El Censo 2005 muestra que en Santa la población total es 15% mayor que en 1993. Sin embargo, la población menor a un año de edad es el 91% (de 1993) y la población de uno a cuatro años de edad en el año 2005 llegó al 82,14% de la de 1993. Lo que significa que se ha producido allí una significativa reducción de la tasa de natalidad y

un crecimiento importante de la población de 65 años y más. A futuro esta tendencia demográfica plantea en la provincia una menor demanda de cobertura educativa en los años iniciales y una mayor atención a fines previsionales y de salud.

En el resto de provincias, desde 1940 Huaraz muestra tasas de crecimiento demográfico superiores al 1% anual. Otro hecho distintivo es que entre el 1993 y el 2005 la población absoluta disminuye en ocho de las 20 provincias. Esto origina que, ubicada la población por zonas geográficas,

Gráfico 4.3
Santa: población por grupos de edad en los dos últimos censos



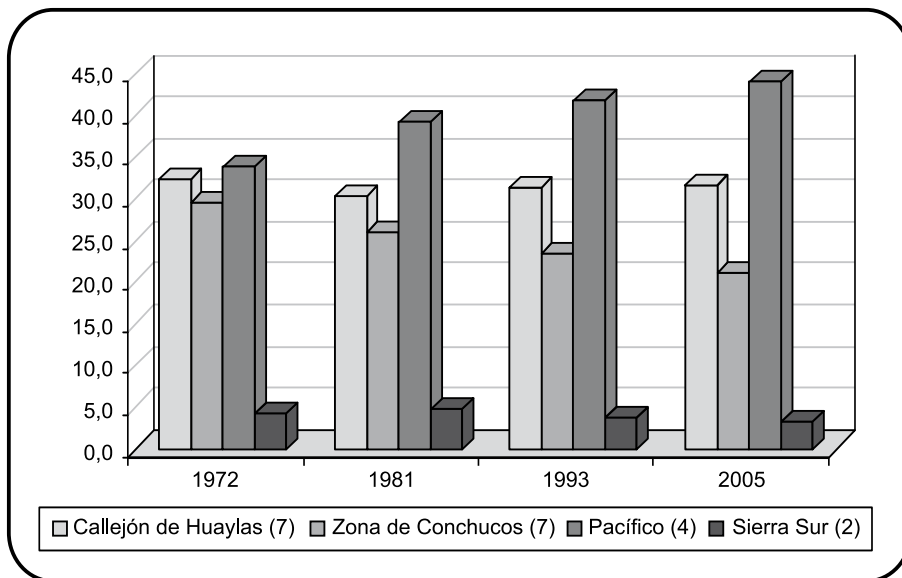
las provincias del litoral más la de Pallasca incrementen su participación en la población total de 34% a 44% entre 1972 y 2005; que se mantenga en poco más de 30% la participación demográfica de las provincias ubicadas en el Callejón de Huaylas, y en cambio las provincias de la zona de Conchucos disminuyan de 29,6% a 21,0% en el periodo señalado y las dos provincias de la sierra sur –Ocros y Bolognesi- bajen de 4,2% a 3,2% como se muestra en el gráfico 4.4.

Lo difícil de la vida y las mejores condiciones relativas de ciudades como Huaraz y Chimbote hacen que la población absoluta descienda en Antonio Raimondi, Asunción, Bolognesi, Corongo, Huari, Ocros, Sihuas y Recuay. Otro reto para cualquier

estrategia regional en curso va a ser el modo de mejorar las condiciones de vida en las provincias señaladas, de suerte tal que se conviertan en espacios capaces de retener a su propia población.

La mayor densidad poblacional se presenta en la provincia de Santa, que también tiene la mayor superficie territorial, con 97,42 habitantes por kilómetro cuadrado, debido a que se ubica allí la ciudad de Chimbote. En cambio, Ocros (3,53), Huarney (6,88), en Recuay (7,87) y en Corongo (7,88), presentan menor densidad poblacional, las cuatro provincias representan en conjunto el 25,5% de la extensión territorial, pero sólo albergan a 5,7% de la población total de la región.

Gráfico 4.4
Ancash: porcentaje de población por grupo de provincias
y años censales



Entre los 15 distritos más densamente poblados, de un total de 166, se encuentran cuatro distritos de la provincia de Santa y cuatro de la provincia de Carhuaz. La densidad poblacional de Coishco, sin embargo, es casi 20 veces mayor a la de Sihuas que ocupa el lugar 15. Véase el cuadro 4.2.

Es preciso aclarar que no es posible a partir de esta medición, tratar de identificar posibles espacios para el desarrollo de mercados, por concentración de población. Coishco, por ejemplo, es casi del tamaño del distrito limeño de Miraflores, pero cuenta con solo 15 036 habitantes, en cambio, la población de este distrito en el 2005 era de 77 543 habitantes;

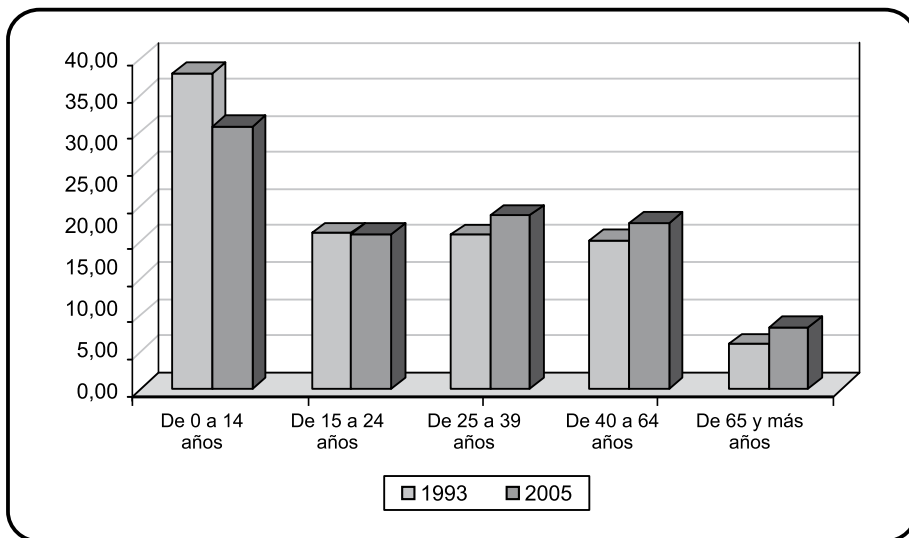
de otra parte, en el cuadro figuran cinco distritos (Ranrahirca, Mancos, Tinco, Acopampa y Pariahuanca) en donde la población rural supera el 60% y, finalmente, se encuentra Amashca que es uno de los distritos más pobres de la región. Distritos rurales y pobres, densamente poblados, ¿qué posibilidades de desarrollo local ofrecen? Una pregunta que requiere para responderse, entender estos espacios como necesariamente “abiertos” a la región y al país, pues no es viable una estrategia basada sólo en sus recursos y desde dentro de cada pequeño espacio territorial.

La población de Ancash está compuesta básicamente por niños de hasta los 14 años (el 32,15% de

Cuadro 4.2
Distritos con mayor densidad poblacional (2005)

Distrito	Provincia	Población	Ubicación según extensión	Densidad (Hab/km ²)
Coishco	Santa	15 036	165 ^a	1 632,6
Santa	Santa	17 428	154 ^a	451,4
Nuevo Chimbote	Santa	107 095	24 ^a	274,8
Tinco	Carhuaz	3 145	160 ^a	203,7
Independencia	Huaraz	61 705	32 ^a	179,9
Acopampa	Carhuaz	2 338	161 ^a	165,0
Chimbote	Santa	217 303	2 ^a	148,7
Amashca	Carhuaz	1 745	162 ^a	145,5
Ranrahirca	Yungay	3 291	158 ^a	143,8
Pariahuanca	Carhuaz	1 679	163 ^a	143,0
Huaraz	Huaraz	52 592	20 ^a	121,5
Mancos	Yungay	7 276	134 ^a	113,6
Caraz	Huaylas	22 073	43 ^a	89,5
Rahuapampa	Huari	807	166 ^a	89,5
Sihuas	Sihuas	5 163	136 ^a	83,9

Gráfico 4.5
Ancash: porcentaje de población por rango de edades (1993 y 2005)



la población total) y por jóvenes de entre 15 y 24 años (18,88%), pero lo resaltante es el descenso en 6,5% de la participación de la población infantil en el total con respecto al año 1993. Como contraparte de este descenso, la participación de la población entre los 25 y 64 años de edad aumenta en 4,5% y la población mayor de 65 años también crece en su participación en poco más de dos por ciento.

Esta importante variación en la composición por edad de la población indica varias cosas:

- a) Un descenso en la tasa de natalidad impulsada por una paulatina incorporación de la mujer al mercado de trabajo.
- b) Una reducción en la tasa de emigración hacia otras regiones, producto de que algunas ciudades menores que Chimbote (Huaraz, Carhuaz, Casma y Huarney) se han convertido en verdaderos hábitats regionales.
- c) Una importante presión sobre la demanda de trabajo, sobre las empresas y los establecimientos.
- d) Un futuro descenso en la demanda de mayor cobertura del sistema educativo, con la presión orientada sobre la calidad educativa, los niveles superiores en el proceso de instrucción y –ligado al punto c)– los oficios y profesiones que los institutos y universidades de Ancash puedan ofrecer según las vocaciones productivas regionales.

e) Una presión creciente de la población de edad mayor sobre los servicios de salud y la cobertura de pensiones y beneficios previsionales diversos. En una región donde el 88,9% de los que trabajan no tiene acceso a ningún sistema de pensiones, y sólo 29,7% tiene algún seguro de salud sostener esa presión constituye un verdadero reto.

En cuanto a género, la población femenina (50,19%) es ligeramente superior a la masculina (49,81%) y esto ocurre tanto en el ámbito urbano como en el ámbito rural. Vale mencionar el caso de las provincias de Casma y Huarney, que teniendo una tasa positiva de crecimiento de población, la población masculina supera a la femenina en el ámbito rural y en el ámbito urbano: son dos provincias que se han convertido en receptoras netas de población, lo mismo puede decirse de Santa, pero sólo en la zona rural. Nuevamente el mito productivo –en este tiempo Chinecas, el minero, las carreteras transversales desde la costa– y la pobreza rural pueden ser la explicación de este comportamiento demográfico.

b. Condiciones de desenvolvimiento de la población

La mayoría de la población de la región (62,0%) se encuentra en situación de pobreza según el Método Integrado de Medición¹⁵. Este alto porcentaje de incidencia es superior al

promedio del país y al que se presenta en La Libertad, pero inferior al de la otra región limítrofe que es Huánuco la que, a su vez, es la tercera región más pobre del país luego de Huancaavelica y Ayacucho.

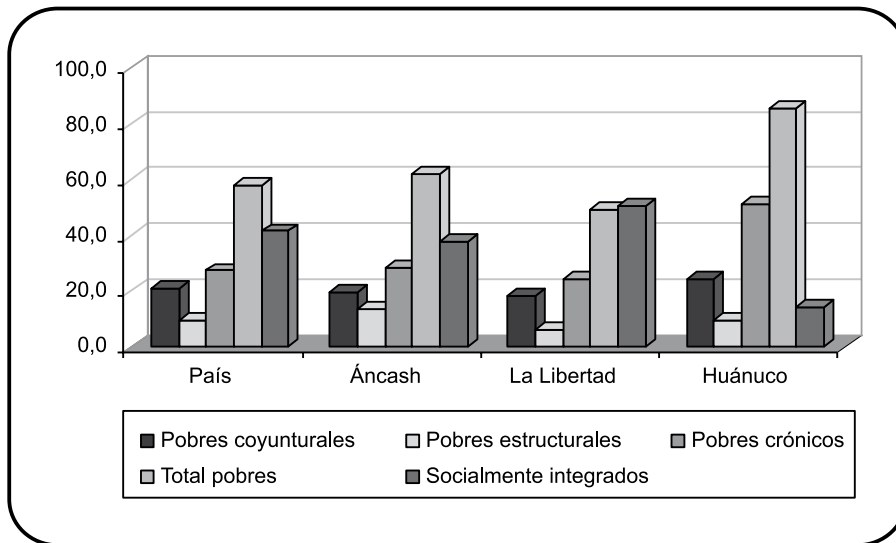
Catorce regiones, incluida Huánuco, son más pobres que Ancash, pero el 62% de pobres determinados por la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), arroja un guarismo malo para el territorio, la población y un desenvolvimiento económico ancashino, que muestra cómo el gran crecimiento del PBI ocurre de espaldas al suelo y a la gente de la región.

De acuerdo al método de medición empleado, ese 62,0% de pobres está compuesto por:

- 19,8% de pobres coyunturales, es decir, por personas cuyo nivel de gasto está por debajo del valor de la Línea de Pobreza, pero tienen sus necesidades básicas satisfechas. Son poco más de 205 mil personas, cuya pobreza es resultado de los ciclos económicos regionales que limitan sus oportunidades de empleo y reducen, significativamente, sus niveles de ingreso. Pensamos que se trata de familias vinculadas a la pesca y a la industria urbana; y que deberían ser los primeros en beneficiarse del crecimiento y la estabilidad económica.
- 13,5% de pobres estructurales, aquellos que tienen un nivel de gasto adecuado, es decir, por encima de la Línea de Pobreza, pero tienen sus necesidades básicas insatisfechas. Este sector sufre de la exclusión en sus tres dimensiones: económica, social y política. Pensamos en la zona de Conchucos, en las provincias de Pallasca y Corongo. Las personas que pertenecen a esta categoría tienen pocas oportunidades de empleo; los servicios sociales (salud y educación) son inexistentes o de muy baja calidad y no cuentan con canales para hacer efectiva su participación política como ciudadanos. Por lo general, tampoco tienen un acceso fluido y continuo al transporte y a los medios de comunicación.
- El grupo más numeroso es el de pobres crónicos, 28,7%, aquellos que tienen su nivel de gasto por debajo del valor de la Línea de Pobreza y también tienen sus necesidades básicas insatisfechas. Este tipo de pobreza, típica de la sierra rural, de la zona de Conchucos y del ámbito rural del Callejón de Huaylas, se relaciona con la exclusión económica –debido a los enormes obstáculos que enfrentan quienes la sufren para acceder al mercado de trabajo formal–, y con la exclusión social por la baja calidad de los escasos servicios sociales que reciben.

¹⁵ INEI. Perú, perfil de la pobreza según departamentos, 2004-2006. (2007). Lima, p. 27.

Gráfico 4.6
La pobreza en el 2005, según método integrado de medición:
Perú y regiones



Es importante anotar que el porcentaje de pobres estructurales de Ancash es superior al de Huánuco, lo que explica por qué la población disminuye en ocho provincias de 20, en el caso de la primera y en tan sólo dos de 11 en el caso de Huánuco, a pesar de lo profundo de la pobreza. Esta es la pobreza en Ancash, una región cuyo 27,7% de la población sufre de déficit calórico, pero también una de las regiones más heterogéneas, ello se expresa en diversos indicadores¹⁶ provinciales:

➤ La esperanza de vida al nacer que alcanza 74,1 años en Santa y 64,1 años en Carlos F. Fitzcarrald.

- El ingreso familiar per cápita, que llega a 230,9 nuevos soles al mes en Mariscal Luzuriaga y a 320,3 (39,1% mayor) en Santa.
- El analfabetismo de la población mayor de 15 años: 36,58% en Pomabamba y 4,89% en Huarmey.
- El 81,9% de la población de Huaraz usa alumbrado eléctrico, el 48,1% en Huari se ilumina con vela y el 56,6% en Sihuas con lamparín o mechero de kerosene.
- El 96,6% de los hogares de Mariscal Luzuriaga usa leña como combustible para cocinar y en Santa el 71,7% usa gas para el mismo fin.

¹⁶ Las primeras dos referencias son del Informe sobre el desarrollo humano 2006 del PNUD y las siguientes del Censo 2005 del INEI.

b.1) Empleo

Hacia 1993, la población económicamente activa (PEA) mayor de 15 años en el departamento ascendía a 272 546 personas, es decir, el 28,5% de la población (49,66%) de esa edad se encontraba trabajando o buscando trabajo. Asimismo, si definimos la tasa de dependencia

como la relación de población que no es PEA entre la que sí lo es, obtenemos que para el departamento en su conjunto esta tasa asciende a 2,5, lo que quiere decir que cada miembro de la PEA sustenta con su trabajo a 2,5 personas más. Sobre esta tasa promedio se encuentran 15 de las 20 provincias de la región, como se aprecia en la siguiente tabla:

Cuadro 4.3
Tasa de dependencia según provincias

Provincia	Tasa de dependencia	Provincia	Tasa de dependencia
Carlos F. Fitzcarrald	3,76	Huari	2,65
Sihuas	3,16	Yungay	2,63
Mariscal Luzuriaga	3,09	Huaraz	2,63
Aija	3,07	Huaylas	2,58
Asunción	2,94	Carhuaz	2,51
Recuay	2,92	Pomabamba	2,38
Antonio Raimondi	2,81	Santa	2,25
Bolognesi	2,76	Casma	2,24
Pallasca	2,75	Huarmey	2,19
Corongo	2,72	Ocros	1,92
Región Ancash	2,50		
Otras provincias del país			
Lima	1,64	Cajamarca	2,62
Arequipa	1,97	Abancay	2,87
Cusco	1,99	Andahuaylas	3,17
Chiclayo	2,25		

Intuitivamente, podemos señalar que cuanto más alta sea la tasa de actividad, se requiere de una mayor productividad por persona ocupada para sostener a las otras que no son parte de la PEA. Si esa productividad mayor no ocurre, las condiciones de

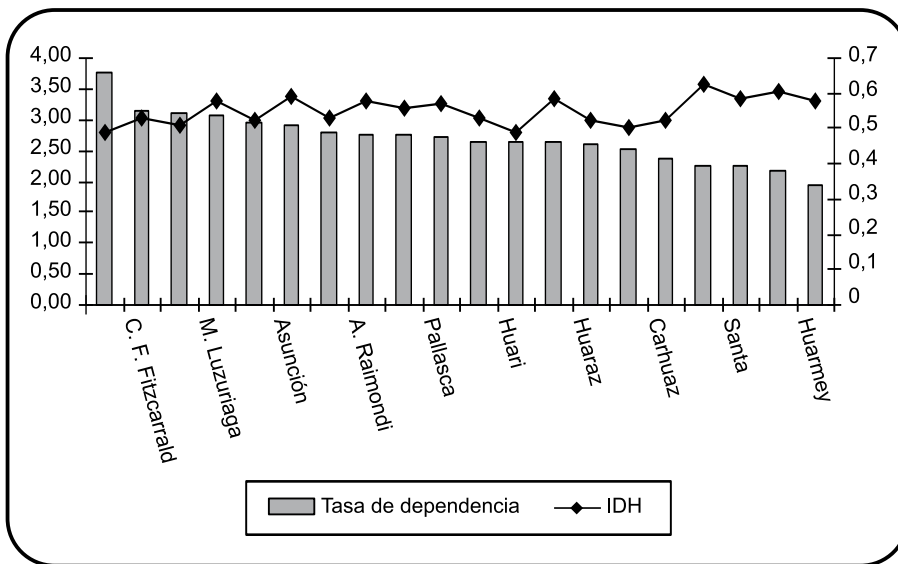
vida del conjunto de población que reside allí donde la tasa es mayor, serán peores que en aquellas zonas donde se muestra una tasa menor. Lo paradójico estriba en el hecho de que los requerimientos por una mayor productividad se concentran

allí donde menos desarrollado está el mercado, allí donde la pobreza es mayor.

De allí que en el gráfico 4.7 se muestre la alta correlación existente entre una mayor tasa de dependencia y un menor IDH o entre un mayor IDH y una menor tasa de dependencia para el caso de todas las provincias

de Ancash. En el gráfico, y de acuerdo al Cuadro 4.3, las provincias que muestran una tasa de dependencia mayor que 3,0 y que están representadas en las columnas hacia la izquierda del gráfico, son Carlos F. Fitzcarrald, Sihuas, Mariscal Luzurriaga y Aija; en mejor situación relativa, en columnas a la derecha del gráfico, Santa, Casma, Huarney y Ocros.

Gráfico 4.7
Ancash: tasas de dependencia e IDH provincial



Lo señalado en el párrafo precedente es independiente de la situación de empleo, en donde podemos anotar que la región mostraba en 1993 una tasa promedio de desempleo de 9,12%, superior al promedio nacional de ese año. En Santa ocurría un altísimo desempleo de 17,01%, porcentaje tan llamativo como el que se registraba en provincias con limitado

desarrollo de mercado del trabajo y con fuerte presencia de actividad agropecuaria para autoconsumo como por ejemplo; Corongo (11,06% de desempleo), Recuay (8,74%) y Sihuas (7,67%).

Si en Santa el desempleo está ligado a los ciclos de la pesca y de las actividades industrial y de comercio

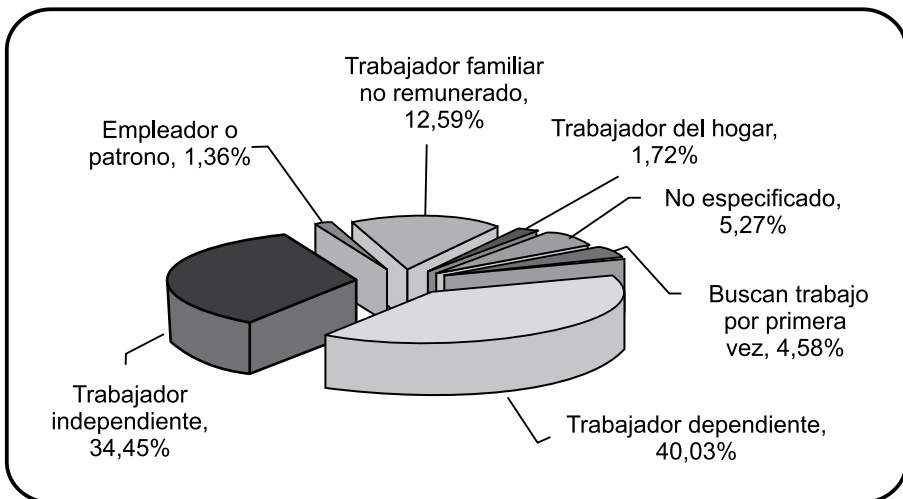
urbanas, en las otras provincias señaladas se puede asociar a una crisis estructural de la agricultura. Las tasas de desempleo son altas en Casma (9,75%), Huaraz (8,23%) y Huarmey (7,29%). En provincias con escaso desarrollo del mercado de trabajo el desempleo es poco significativo, es el caso de Asunción, Ocros, Huari y Pomabamba.

El total de desempleados en el departamento era de 22 773 personas, y los grupos más importantes se encontraban en el sector servicios, en

la manufactura y en la construcción, lo cual confirma que este problema es, en lo fundamental, urbano.

Según la categoría de ocupación, la PEA nos muestra que el 40,03% son trabajadores dependientes (empleados y obreros), lo cual señala un importante desarrollo del mercado de trabajo, pero con una considerable subsistencia de trabajadores independientes y de trabajadores familiares no remunerados, grupos que en conjunto suman poco más del 47% de la PEA regional, según el gráfico:

Gráfico 4.8
Ancash: PEA según categorías de ocupación



Una estrategia razonable de empleo debe incrementar la participación de los trabajadores dependientes a costa de la disminución de los trabajadores familiares no remunerados y de los trabajadores independientes. Si en el caso concreto planeamos que el

total de trabajadores familiares no remunerados debe desaparecer, que la mitad de los que actualmente labora en una actividad no especificada debe ser ubicada en una actividad conocida y que se debe reducir en un tercio el número de trabajadores independientes,

y si le añadimos el de desempleados, tenemos, considerando el crecimiento demográfico, que en el conjunto de la región es necesario generar alrededor de 105 mil puestos de trabajo.

En términos financieros, si esos empleos se generaran en la agricultura demandarían una inversión de 520 a 600 millones de dólares americanos,

pero si se requiere de un nuevo entorno de productividad mayor, las cifras estimadas también crecerán; ¿quién realiza esa inversión para enfrentar el problema del empleo y la productividad?, ¿a partir de que expectativas materiales o tangibles? y ¿en qué plazos? Son interrogantes que cualquier estrategia de desarrollo y programa de inversiones debe responder.

Cuadro 4.4
PEA según categoría de ocupación por provincias: 1993
(en porcentajes)

	Trabajadores Dependientes	Trabajadores Independientes	Trabajadores Familiares No Remunerados	No Especifica	Resto de Categorías*/
Asunción	55,5	20,8	11,3	8,7	3,8
Santa	47,1	30,9	6,5	4,1	11,4
Huarmey	42,3	41,5	7,4	1,7	7,1
Huaraz	42,3	32,8	11,1	4,7	9,1
Huaylas	41,9	35,9	15,3	2,4	4,5
Antonio Raimondi	39,8	33,5	17,2	4,6	4,8
Corongo	38,5	30,4	14,6	12,6	4,0
Casma	38,0	39,9	8,8	3,4	9,9
Huari	35,7	29,9	22,7	8,9	2,8
Mariscal Luzuriaga	34,2	29,4	27,0	6,9	2,5
C. F. Fitzcarrald	33,1	48,0	14,8	0,9	3,3
Aija	32,9	39,2	20,8	4,4	2,7
Pallasca	32,2	38,9	20,1	5,9	2,9
Carhuaz	32,0	34,4	19,3	10,2	4,2
Sihuas	29,9	35,1	21,0	11,1	2,9
Recuay	29,8	44,8	11,5	6,0	7,9
Bolognesi	29,3	43,5	14,0	9,6	3,6
Yungay	28,5	45,7	17,6	4,1	4,0
Pomabamba	21,7	36,1	30,2	8,8	3,2
Ocros	16,0	59,6	15,4	5,5	3,6

*/ Agrupa a trabajadores del hogar, empleadores o patronos y a los que están buscando trabajo por primera vez.

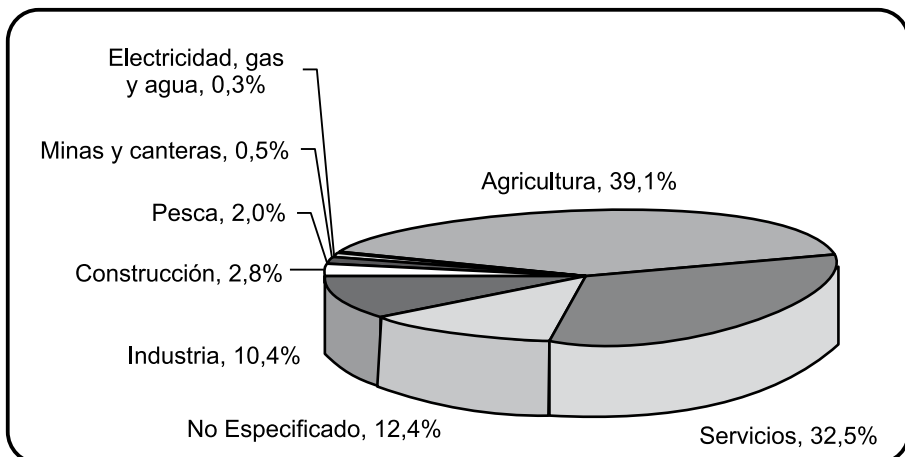
Ampliando lo señalado a otras provincias, en Pomabamba, Mariscal Luzuriaga y Huari las tasas de trabajadores familiares no remunerados son las más altas; las mayores tasas de trabajadores independientes se dan en Ocros y Carlos F. Fitzcarrald y Yungay. Si añadimos que las mayores tasas de desempleo se presentan en Santa, Corongo y Casma, constatamos la existencia de una gran dispersión geográfica en los problemas relacionados con el empleo de la fuerza de trabajo, visible cuando esos problemas no coinciden en una misma provincia. Todo esto lleva a pensar en la imposibilidad de una estrategia única de generación de puestos de trabajo o en lo imposible de sostener una única orientación de proyectos de inversión.

La ENAHO 2005 proporciona cifras que mostrarían el deterioro de la situación, ya que a nivel regional el porcentaje de trabajadores familiares

no remunerados habría ascendido a 27,1% (de 12,59% en 1993); habría descendido el porcentaje de asalariados (dependientes más trabajadores del hogar) hasta 32,8%; y la proporción de trabajadores independientes (34,2%) se mantendría casi estable. Para realizar una comparación efectiva de lo ocurrido se tiene que esperar los resultados del Censo 2007, sin embargo los datos de la ENAHO son una señal de retroceso.

En el año 1993, de la PEA ocupada (249 773 trabajadores), 97 662 laboraban en el sector agropecuario (39,1%) y 81 140 en el sector de servicios (32,5%); 30 970 trabajadores (12,4%) no podían especificar el sector de actividad en que laboraban, un grupo muy significativo en Pomabamba, Carhuaz y Huari, lo que lleva a pensar que en esas provincias existe una subestimación de la categoría de trabajadores familiares no remunerados.

Gráfico 4.9
Ancash: PEA ocupada por actividad



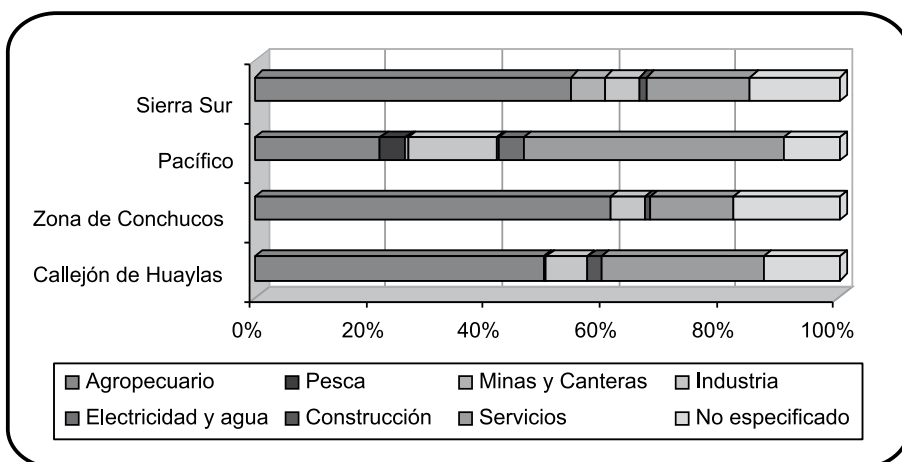
El gran crecimiento económico de los últimos seis años no ha significado una modificación sustancial en la estructura del empleo. Al revisar la ENAHO 2005 encontramos que a la pregunta: “¿A qué se dedica el negocio, organismo o empresa en la que trabajó?”, el 33,9% responde a las actividades agropecuarias, a los servicios, y tan sólo el 0,6% a la minería, actividad que explica el crecimiento económico. La ENAHO 2005 también confirma el declive de la industria manufacturera y de la pesca: la primera tendría el 6,5% del empleo y la segunda apenas el 1,7 por ciento.

Por área geográfica, las provincias costeras tienen el 44,6% de la PEA en la actividad de servicios, el 21,4% en la actividad agropecuaria y el 15,2% en la industria manufacturera. La zona de Conchucos, en cambio, registra el 60,8% de la PEA en las actividades

agropecuarias y el 14,4% en servicios. Las provincias del Callejón de Huaylas tienen un mayor desarrollo de servicios (28,0% de la PEA), pero con fuerte presencia agropecuaria (49,4% de su PEA). Finalmente la zona sur, Bolognesi y Ocros, muestran casi 6% de su PEA en minería, el 54,1% en lo agropecuario y el 17,7% en servicios.

Por provincias, solo en Bolognesi, Casma, Huarmey, Huaraz y Santa la PEA en actividades agropecuarias no supera el 50%; en cambio, en las otras 14 provincias es la mayoría absoluta. Estas provincias y la de Huaylas tienen una PEA en el sector servicios por sobre el 20%, en el resto de provincias esta actividad no destaca. La PEA en minería solo es significativa en Bolognesi (7,75% del total), al igual que la PEA en pesca solo lo es para Huarmey (7,91%), Santa (4,60%) y Casma (3,38%).

Gráfico 4.10
Ancash: distribución de la PEA por actividades económicas y zonas de la región



Finalmente, las actividades secundarias –industria y construcción– ocupan al 21,9% de la PEA en Santa, el 12,1% de la PEA de Huarney, y el 11,6% en Huaraz.

Si como señalamos, la tasa de dependencia regional es de 2,5, la actividad agropecuaria estaría sustentando, al 2007, la vida de 376 mil personas en la región. Esta actividad es sumamente importante, casi de manera exclusiva, para la vida en Carlos Fermín Fitzcarrald, Ocros, Yungay, Corongo y Mariscal Luzuriaga.

La segunda actividad de la población ocupada son los servicios y generaban empleo para 81 140 personas; del total de trabajadores en los servicios, el 53,5% de ellos se ubicaba en Santa y el 17,0% en Huaraz. De ellos, el 30,5% lo constituyen trabajadores del comercio minorista, 16,0% profesores y empleados del servicio de enseñanza, y 11,5% personal de la administración pública, policía, defensa nacional y seguridad social, y 11,4% en transportes.

Debe advertirse la importancia de la microempresa, pues en 1993 el 71,4% de la PEA ocupada respondía al cuestionario del censo que laboraba en establecimientos de cinco trabajadores o menos. La ENAHO 2005 muestra que el 71,9% lo hace en establecimientos de uno a cinco trabajadores. Esta estructura del mercado no ha podido ser modificada por la gran inversión y su mantenimiento en el tiempo impide el crecimiento

significativo de la fuerza de trabajo asalariada.

b.2) Salud

En relación con la salud, en la región existen seis cabeceras de redes de los establecimientos de salud y 23 microrredes, en las cuales se distribuyen 12 hospitales, 55 centros de salud y 376 puestos de salud. La mayor parte de ellos se encuentra en la zona de costa y en el Callejón de Huaylas. Algunos indicadores importantes:

- En cuanto respecto al personal de salud, hay cinco médicos por cada diez mil pobladores (15 es el promedio nacional), 3,6 enfermeras (8,4 en el país) y 6,3 obstetrices (6,6 a nivel nacional).
- Entre los años 2000 y 2005, la tasa de mortalidad infantil fue de 38%; en el quinquenio anterior dicha tasa fue de 43 por ciento.
- Entre los años 2000 y 2005, la tasa bruta de natalidad fue de 23,1 por cada mil habitantes, comparada con el 22,6 de Perú y el 17,7 de Lima.
- En el mismo periodo, la tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes de Ancash fue de 7,1, superior a la del Perú, 6,2 y a la de Lima 4,5.
- La esperanza de vida al nacer en hombres (67,6 años) y mujeres (72,7 años) supera al promedio nacional (67,3 y 72,4, respectivamente), pero es inferior al de Lima (75,1 y 80,4, respectivamente).

➤ En el 2005, la tasa de desnutrición crónica en la población escolar de seis a nueve años de edad fue superior a la nacional, 26,7% contra 21,9% respectivamente, y lejana a la de Lima Metropolitana que se estima en 6,4%.

Las infecciones respiratorias agudas ocupan el primer lugar de las diez primeras causas de muerte¹⁷. Los otros lugares, en orden decreciente de incidencia, son ocupados por una variedad de enfermedades que incluyen tumores, traumatismos y envenenamientos, enfermedades del aparato circulatorio, enfermedades del aparato digestivo, etcétera.

Con datos del mismo año, las cinco primeras causas de mortalidad infantil (de cero a cuatro años de edad) como ciertas afecciones en el periodo perinatal, enfermedades respiratorias, anomalías congénitas, inmadurez, signos y síntomas morbosos mal definidos.

Estos datos se obtienen a partir de la población que se atiende en la red de establecimientos de salud pública, esencialmente. Pero son también datos bastante relativos ya que la ENAHO 2005 señala que el 70,3% de la población no tiene ningún seguro de salud, el 55,6% no buscó atención cuando la necesitaba, el 13,0% se atendió en la farmacia, en su domicilio, en el curandero o en la casa de un quesero y tan sólo el 25,8% lo hizo en

un establecimiento de salud pública. Con otras palabras, en este rubro se debe hacer un importante trabajo para ampliar la cobertura de los servicios, para democratizarla, dar atención a todos por igual. Como decía el Banco Mundial en los noventa, brindar igual atención de salud en los dos acontecimientos más igualitarios de la vida: el nacimiento y la muerte.

A diferencia de lo que pasa en las condiciones de educación, que a continuación detallamos, sí existe una urgente necesidad de ampliar la cobertura de los servicios de salud e incluir a la población rural y a la marginal de las ciudades en algún sistema de seguro de salud que pueda atenderlos.

b.3) Educación

En lo referente a indicadores sobre la problemática educativa, de acuerdo a lo reflejado por los censos nacionales de población, entre 1981 y 2005, se registra un notorio crecimiento del porcentaje de población entre cinco y 19 años de edad que asiste a centros de enseñanza y una perceptible disminución del porcentaje de población analfabeta de 15 años y más. En cambio, la disminución en el porcentaje de la población mayor de 15 años cuyo grado de instrucción es menor a la primaria completa se registra con claridad recién el periodo 1993-2005, tal como se muestra en el cuadro 4.5.

¹⁷ Fuente: DIRESA Ancash, ASIS 2002

Cuadro 4.5
Comparación de indicadores educativos por año censal
(en porcentajes)

	Población de 5 a 19 años que asiste a centros de enseñanza			Población analfabeta de 15 años y más			Población de 15 años y más sin primaria completa		
	1981	1993	2005	1981	1993	2005	1981	1993	2005
Huaraz	72,2	78,7	84,4	26,6	18,9	11,6	46,2	41,4	24,0
Aija	70,7	79,6	84,5	17,6	15,2	9,2	47,8	48,5	25,1
A. Raimondi	60,5	74,3	86,2	41,5	31,4	22,6	65,7	61,8	42,4
Asunción		82,4	91,2		42,7	29,9		68,3	46,0
Bolognesi	69,5	72,5	85,2	19,9	16,0	11,0	51,7	52,3	28,6
Carhuaz	55,6	68,2	78,4	54,1	41,2	30,2	72,1	68,9	49,8
C. F. Fitzcarrald		72,1	80,0		48,2	32,2		75,1	54,6
Casma	73,1	75,5	83,1	17,1	17,3	11,2	44,4	45,5	26,9
Corongo	69,5	70,1	85,5	38,3	29,2	18,3	61,3	61,6	34,2
Huari	60,8	76,5	83,1	46,8	32,6	23,8	72,8	67,4	46,3
Huarmey		80,4	84,4		8,4	4,9		39,1	17,4
Huaylas	60,2	66,2	74,1	39,0	30,3	23,0	64,5	63,2	48,2
Mcal. Luzuriaga	58,5	68,9	85,6	56,7	47,8	33,7	76,2	72,3	52,8
Ocros		67,0	73,5		14,3	9,8		56,6	28,1
Pallasca	62,0	73,9	83,6	30,3	24,0	16,7	58,8	60,5	31,8
Pomabamba	54,0	69,5	83,0	60,3	48,1	36,6	74,4	68,0	54,3
Recuay	70,5	80,2	89,0	23,1	19,1	11,7	52,6	54,8	29,9
Santa	78,6	75,9	86,1	10,1	8,3	5,2	32,1	29,7	15,1
Sihuas	62,8	76,0	88,8	45,7	39,2	27,1	65,1	66,3	46,0
Yungay	60,8	67,2	71,9	53,7	40,1	29,8	78,8	69,4	54,3
Región	69,4	74,5	83,8	28,2	21,1	14,0	51,4	47,2	28,8

El ritmo de los cambios permite comentar algunos hechos:

- La reducción de la población analfabeta en poco más de 14 puntos porcentuales, entre 1981 y el 2005, ha permitido que en números absolutos disminuyan las personas en esa condición; si a principios del decenio de los ochenta, alrededor de

130 mil ancashinos mayores de 15 años no sabían leer ni escribir, esa cifra bordea en el 2005 las 100 mil personas, número que a pesar de la disminución relativa o porcentual sigue siendo alto... y estructural, pues a diferencia de lo que ocurre en otras regiones del país, la tasa de analfabetismo no está asociada a la dimensión de género y allí don-

de la tasa es mayor (Pomabamba, Mariscal Luzuriaga y Carlos Fermín Fitzcarrald), el analfabetismo entre los varones es mayor que entre las mujeres con excepción de la provincia de Carhuaz;

- La caída del porcentaje de población con primaria incompleta explica, en términos absolutos, por qué esa población haya disminuido en casi 73 mil personas entre 1993 y 2005. Pero que en la mitad de las provincias la población mayor de 15 años que cuenta con primaria incompleta o menos pase el 40% es uno de los problemas centrales para la administración del sistema educativo, ya que es un peligro constante para el rápido crecimiento del analfabetismo funcional.
- La población que alcanzó la educación superior universitaria crece de 33 819 en 1993 a 65 266 personas en 2005 o, lo que es lo mismo, a razón de 2 620 personas por año, con lo cual se muestra que la universidad en Huaraz y en Santa es uno de los elementos explicativos del crecimiento de la población mayor de 15 años. La universidad y los institutos superiores han hecho posible que la población mayor de 15 años con instrucción superior pase del 13,2% al 19,0%. Sin la pretensión de hacer una valoración de la orientación de las carreras universitarias, existen algunas preguntas que deben resolverse: ¿por

qué todas las universidades de la región ofrecen la carrera de ingeniería civil?, ¿por qué en tres de las cuatro universidades se ofrecen educación, administración y contabilidad?, ¿por qué no las carreras de geología, ingeniería siderúrgica o ingeniería pesquera?

De lo señalado, se plantean con claridad los retos en este campo: reducir la tasa de analfabetismo que en el 2005 era alta (14,0% según el X Censo de Población y V Censo de Vivienda; 22,7% de acuerdo a la ENAHO 2005); elevar el nivel de instrucción de la PEA mayor de 15 años, reto vinculado a una mayor tasa de productividad en el trabajo; y, finalmente, orientar la educación superior con calidad hacia el trabajo con los recursos de la región, hacia carreras u oficios como la pesquería, la minería, la geología y la siderurgia.

De otro lado, en 1993, con una PEA ocupada de 249 773 personas, más del 46% solo tenían educación primaria, y según el Cuadro 4.5 el 47,2% de la población no tenía primaria completa¹⁸. Por categoría de ocupación, el 56,0% de los trabajadores independientes y el 57,6% de los obreros tenían primaria. El 35,1% de los obreros y el 32,4% de los trabajadores independientes poseían algún grado de educación secundaria. Datos suficientes para mostrar una PEA que por el grado de educación alcanzado, trabaja a niveles bajos de productividad.

¹⁸ La ENAHO señala el mismo porcentaje de población con primaria o menos para el año 2005

Cuadro 4.6
Población de 15 años y más con educación superior universitaria

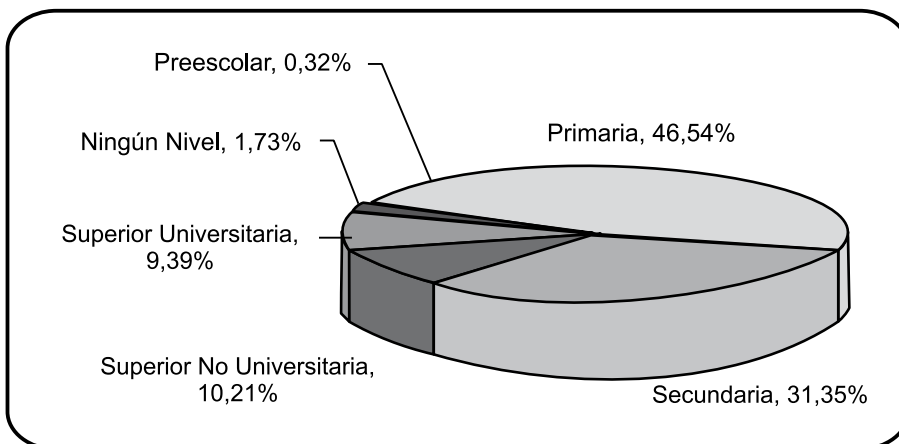
	1981	1993	2005
Huaraz	8,7	8,8	13,9
Aija	2,8	2,7	2,5
Antonio Raimondi	2,1	3,0	2,2
Asunción		2,3	2,1
Bolognesi	2,4	3,4	4,1
Carhuaz	2,0	2,2	3,3
Carlos Fermín Fitzcarrald		1,4	2,0
Casma	3,5	4,8	6,7
Corongo	2,7	2,8	3,1
Huari	1,7	1,8	1,7
Huarmey		5,7	4,6
Huaylas	3,3	4,1	4,5
Mariscal Luzuriaga	1,3	1,5	2,5
Ocros		2,8	3,2
Pallasca	2,3	2,5	4,3
Pomabamba	2,1	2,5	3,6
Recuay	2,9	3,4	4,1
Santa	6,5	8,5	14,1
Sihuas	1,9	2,5	4,1
Yungay	1,5	1,9	2,7
Región	4,5	5,8	9,2

El gráfico 4.11, a lo que finalmente nos lleva es a una idea sobre las condiciones de productividad en que se desenvuelve la economía de la región, y por consiguiente de las posibilidades de crecimiento de los mercados locales y/o regionales. ¿Qué hacer para que la población mayor de 15 años alcance niveles de instrucción superiores a la “primaria”? Esa es una de las preguntas que cualquier estrategia de desarrollo debe resolver en Ancash para conseguir mayores tasas de productividad promedio por traba-

jador, mayores ingresos por trabajo y mayor desarrollo del mercado interior. Si el sistema educativo es incapaz de captar a la PEA ocupada que cuenta con los bajos niveles de instrucción mencionados, la propia existencia de un sistema que no incluye sino que excluye está en cuestión.

La instrucción es un asunto de gran responsabilidad para el sector estatal o público, ya que de una matrícula de 353 011 alumnos, el 87,8% se matriculó, en el año 2006, en colegios

Gráfico 4.11
Ancash: PEA ocupada según grado de instrucción alcanzado



públicos. Los centros educativos ascienden a 4 457 (1 864 de los cuales son de inicial), el 87,2% de ellos son estatales. Los docentes, de acuerdo al Ministerio de Educación¹⁹, ascendieron a 20 606 y de ellos, el 77,75% en centros o programas estatales. En las escuelas primarias hay un promedio de 96 niños y niñas por local escolar, es decir, pequeñas escuelas y normalmente con una infraestructura inadecuada, que no son espacios físicos en donde se puedan desarrollar habilidades y capacidades; en la secundaria el promedio se eleva a 194 matriculados por local escolar.

El número de locales escolares por alumno es superior al de Lima Metropolitana, y el número de matriculados por profesor es similar al de Lima, por ello el sistema educativo regional (si acaso existe), debe responder ¿por

qué el mayor porcentaje de analfabetos y de niños de 12 años que no culminan la primaria? ¿Por qué más de tres cuartas partes de la PEA no supera el nivel de instrucción que brinda el colegio? O es que el limitado desarrollo de un sistema regional de educación, limitado por la predominancia de una educación libresca y colonial –pensada afuera y de espaldas a la región y a su población– hace posible la persistencia de indicadores propios de otros siglos.

b.4) Infraestructura y activos tangibles de las familias

Según el Censo de 1993 existían 209 058 hogares o familias y 198 857 unidades de vivienda ocupadas con personas presentes y 22 349 con personas ausentes. En cambio, en el año

¹⁹ <http://escale.minedu.gob.pe/escale/consulta/esbaspagina/xls.do?ubigeo=02&esbas=Esbas2006>

2005 en el departamento existían 239 798 hogares o familias y las unidades de vivienda alcanzaban a 232 407 con personas presentes y 4 109 ocupadas, pero con personas ausentes. Es decir, el promedio de ocupación ha crecido ligeramente de 4,31 a 4,39 habitantes por unidad de vivienda.

De ese total de unidades de vivienda, en 1993 el 65,4% tenía como material predominante de las paredes adobe o tapia, el 23,8% ladrillo y el 7,4% esteras. En el 2005, el 58,6% contaban con paredes de adobe, el 32,5% ladrillo y el 5,4% esteras. En el mismo sentido se observa una reducción en el porcentaje de viviendas con piso de tierra de 66,5% a 58,3%. Es decir las condiciones materiales de

vivienda han mejorado como producto del proceso de urbanización y de mayores ingresos familiares.

A partir de los datos censales de 1993 se encuentra que 130 647 personas – el 13,7% de la población– vivían en viviendas con una sola habitación, en donde se desarrollan todas las actividades propias del hogar. El Censo del 2005 encuentra 23 599 unidades de vivienda con una sola habitación, y 77 654 personas –el 7,5% del total– viven en las mismas condiciones de hacinamiento del año 1993. Aquí se estaría registrando también una indudable mejora de la situación general de la vivienda. Sin embargo la situación es heterogénea como se muestra en la siguiente tabla:

Cuadro 4.7
Porcentaje de la población por provincias en viviendas de una sola habitación

Provincia	1993	2005	Provincia	1993	2005
Huaraz	17,8	12,4	Huarmey	8,8	7,6
Aija	17,2	7,7	Huaylas	16,0	9,7
A. Raimondi	13,6	7,3	Mcal. Luzuriaga	19,1	5,2
Asunción	27,0	9,1	Ocros	24,3	14,3
Bolognesi	24,6	18,7	Pallasca	19,3	7,4
Carhuaz	16,6	7,1	Pomabamba	20,3	11,5
C. F. Fitzcarrald	20,2	13,5	Recuay	18,6	7,5
Casma	7,6	4,4	Santa	5,9	3,0
Corongo	18,4	8,2	Sihuas	19,1	10,4
Huari	26,8	14,4	Yungay	12,9	7,7

Como se aprecia, en el 2005 Bolognesi, Huari y Ocros presentan condiciones de hacinamiento superiores a la media regional de 1993. Deben

pensarse programas de mejoramiento y ampliación de viviendas en esas provincias, más aún si consideramos que en Bolognesi y Ocros se registra

el mayor aumento del porcentaje de la población provincial que vive en viviendas alquiladas. Esta situación no ignora una mejora producida en las condiciones generales de las viviendas y, por tanto, de la propiedad o activos de la población, basada en

un importante esfuerzo de inversión de las familias. Como se muestra en el siguiente cuadro de dotación de servicios a las viviendas, los déficit departamentales se han reducido en promedio, pero aún son importantes en magnitud absoluta.

Cuadro 4.8
Condiciones de la vivienda 1981-2005 (en porcentajes)

	Agua potable por red de tubería y pilón público			Servicio Higiénico conectado a red pública de tubería			Porcentaje de viviendas sin alumbrado eléctrico		
	1981	1993	2005	1981	1993	2005	1981	1993	2005
Huaraz	39,5	53,1	88,8	21,2	35,2	59,5	64,8	49,2	18,1
Aija	20,8	33,4	76,4	6,9	10,5	22,3	95,2	70,6	38,3
A. Raimondi	11,4	24,7	88,1	0,5	4,1	16,9	96,2	94,6	89,5
Asunción		20,9	87,4		5,3	20,4		85,6	44,5
Bolognesi	30,9	49,5	71,1	5,7	14,8	33,5	86,9	74,0	58,6
Carhuaz	19,3	24,7	83,5	6,0	9,9	27,6	86,9	70,3	29,4
C. F. Fitzcarrald		9,7	81,7		2,4	11,5		94,7	77,5
Casma	50,7	55,8	72,4	30,1	34,2	41,7	62,2	51,2	27,4
Corongo	38,3	40,6	84,0	8,0	12,1	38,4	86,0	61,9	36,5
Huari	18,3	29,4	80,2	3,3	6,6	17,2	97,9	91,8	76,4
Huarmey		50,9	73,0		25,0	42,8		48,2	25,5
Huaylas	19,6	27,9	75,2	11,3	17,5	27,0	76,7	62,2	44,1
Mcal. Luzuriaga	5,1	13,0	80,1	1,7	2,5	8,1	96,9	95,6	70,4
Ocros		34,5	66,3		6,6	17,1		75,2	62,8
Pallasca	35,9	43,7	74,7	6,7	7,9	28,0	78,0	79,9	38,2
Pomabamba	7,5	14,7	73,7	4,7	8,1	15,7	87,6	86,1	67,6
Recuay	33,1	46,9	75,3	8,2	16,2	35,6	77,6	72,1	56,3
Santa	66,9	77,7	83,6	51,9	62,4	74,0	37,0	20,8	14,2
Sihuas	10,2	19,1	75,5	2,2	6,4	13,8	94,1	91,5	74,3
Yungay	13,8	16,9	66,6	5,8	6,5	18,2	92,7	76,8	46,4
Departamento	40,3	48,7	80,6	22,4	31,1	47,4	68,6	55,1	33,7

De lo mostrado, en los últimos 24 años, la incapacidad estatal para dotar de servicios básicos a la po-

blación es el hecho relevante. En 18 de 20 provincias el servicio higiénico de la vivienda no está conectado a

ninguna red de tuberías, en nueve provincias la mayoría absoluta de vivienda no cuenta con alumbrado eléctrico y a pesar de registrarse un importante aumento en el consumo de electricidad, el consumo doméstico per cápita del año 2006 es el 72,5% del consumo de un poblador promedio de La Libertad.

Una limitación más notoria si consideramos que en el caso de los que sí cuentan con servicios, los indicadores no registran aspectos como tiempo de cobertura (si se brindan durante las 24 horas, todos los días), ni sobre la calidad del agua que es entregada a las viviendas por alguna red de tuberías, o el nivel de satisfacción de los usuarios de letrinas o pozos sépticos dentro de la vivienda.

En el caso de las provincias, nuevamente, las mayores carencias se registran en Antonio Raimondi, Carlos Fermín Fitzcarrald, Huari, Mariscal Luzuriaga, Pomabamba y Sihuas; las mismas deberían ser objeto de principal atención por parte las políticas.

Para otro grupo de activos, se puede mencionar que en telefonía fija se observan 5,5 líneas por cada 100 habitantes, promedio inferior al nacional que es de 8,7 y al de Lima y Callao que asciende a 16,8 líneas por 100 habitantes.

El número de suscriptores en la televisión por cable es casi 9 700, el total nacional de suscriptores es poco más de 536 mil. Si bien se registra un

crecimiento importante, Ancash tiene 239 798 hogares en total, es decir, si los suscriptores fueran hogares, tan sólo el 4% de estos tendría suscripción al cable.

En telefonía móvil, los números dicen que el 77,8% de la población podría contar con este servicio dada la cobertura de las empresas operadoras a nivel distrital. Pero sólo 75 distritos de los 166 cuentan con esa cobertura y cinco provincias (Aija, Antonio Raimondi, Asunción, Corongo y Sihuas) no cuentan siquiera con esa posibilidad. En este rubro, la densidad efectiva en la región es de 18,4 líneas por 100 habitantes en tanto el promedio nacional es de 31,9.

La ENAHO 2005 estima, respecto al acceso a las tecnologías de información y comunicaciones, que sólo el 5,7% de los hogares cuenta con una computadora dentro de la vivienda, y a partir de allí solo el 1,2% de los hogares cuenta con internet. Estas cifras reafirman el carácter público de la instrucción en la región.

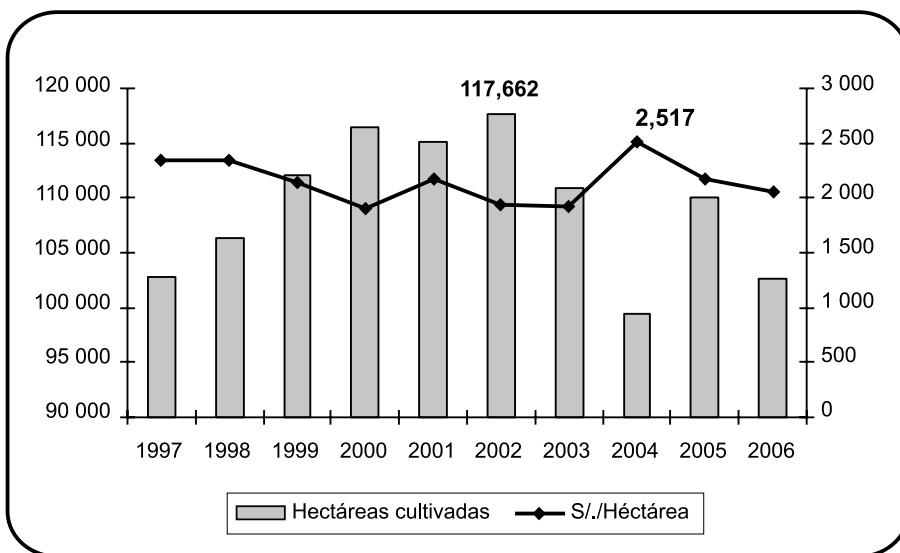
Un activo importante, dada la población rural del 37,25%, es la tierra. Según el CENAGRO, en la región las unidades agropecuarias detentan o tienen derecho sobre casi el 37% de la superficie territorial total. El 99,4% de los productores son productores individuales (personas naturales y sociedades de hecho) que administran 510 862 hectáreas, es decir, un promedio de 4,5 hectáreas totales por productor individual.

La superficie agrícola cultivada en la región representa casi el 23% de la superficie total en poder de la unidad agropecuaria por lo cual el productor individual, en promedio, conduciría 1,03 hectáreas con cultivos, pero por campaña se cultiva sólo el 48,2% de la superficie agrícola, el resto permanece en barbecho, en descanso o sencillamente es terreno agrícola que no es trabajado.

Por ello, esa enorme masa de productores agrícolas, conduciría

en promedio media hectárea cubierta de cultivos. Los rendimientos por hectárea –en nuevos soles de 1994– los podemos apreciar en la línea del siguiente gráfico, que refleja la situación de miseria de la mayoría de esos productores individuales, ya que en el mejor de los años (2004) una hectárea cultivada rendía en promedio solo 2 517 nuevos soles por año. A partir de esas cifras ¿qué esfuerzo exportador hacia mercados mundiales puede pensarse para estos productores individuales?

Gráfico 4.12
Ancash: hectáreas cultivadas y VBP por hectárea (1997-2006)



No es mejor la situación de 350 comunidades campesinas que administran más de 750 mil hectáreas (56,5% de la superficie total de la extensión que manejan todas las unidades agropecuarias). Estas comunidades

cuentan con suelos de protección o suelos cubiertos con pastos no manejados, de escaso valor agrícola. Las mayores extensiones de tierras comunales se hallan en Bolognesi, Recuay, Huari y Sihuas.

Una estrategia para lograr que los mercados del interior desarrollen debe responder ciertas interrogantes, entre ellas: ¿cómo hacer para que la propiedad de la tierra se convierta en un activo en lugar de un medio de autosubsistencia?, ¿cómo volver productivas estas propiedades? y, por lo tanto, ¿cómo convertir el terreno y sus frutos en mercancía?

Las respuestas giran en torno a crecimientos en la productividad del trabajo que deben explicarse mediante un conjunto de elementos como son:

- Las habilidades y capacidades para producir.
- Los grados o niveles de instrucción que han alcanzado esos productores.
- La dotación de medios físicos como maquinaria y equipo.
- El conocimiento e información de mercado.
- El acceso al mercado de capitales y de crédito.

Se han mencionado cinco aspectos básicos para enfrentar el problema de incrementar la productividad en el campo, y mientras las soluciones no concurren al mismo tiempo sobre el espacio ancashino, la propiedad de la tierra estará muy lejos de convertirse en un activo para los productores propietarios.

V. ECONOMÍA

a. Producto Bruto Interno (PBI)

El PBI, definido en la contabilidad nacional como el total de bienes y servicios finales producidos por una economía durante un periodo dado, nos acerca al concepto del tamaño de una economía determinada. Su desenvolvimiento en el tiempo muestra periodos de auge y depresión económica.

Ancash ha contribuido al PBI nacional con el 3,21% anual durante todo el periodo 1970-2005. Esta participación superó el 4,5% en los primeros años de los setenta, cayó al 2,78% anual entre 1985 y 2000, y superó el 3% luego del 2000. La importancia relativa de las actividades productivas regionales ha configurado con el tiempo las distintas participaciones en el total de la producción nacional que hemos citado.

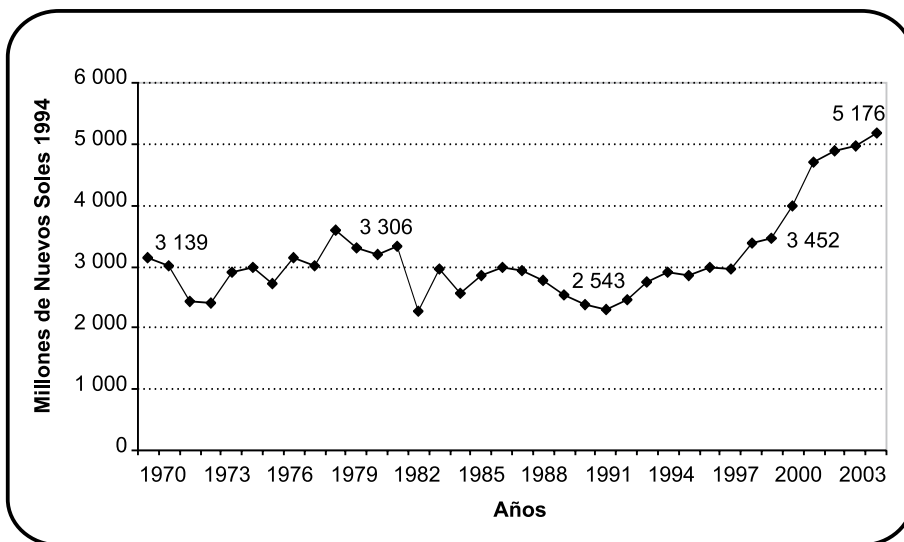
Como señalamos anteriormente, Ancash es el 2,79% de la superficie del país y su población representó en el 2005 el 3,97% del total nacional. Pero, económicamente hablando, su participación alcanzó el 3,21% ya que a partir de 1998 el PBI regional creció de manera sostenida. Hasta ese año la tendencia, mostrada en el gráfico 5.1, era de franco declive.

En el 2005 se estimaba el PBI en 5 176 millones de nuevos soles, valor que dividido entre la población del año permitía alcanzar un *per cápita*

pta regional de 4 982 soles por año, o 415 nuevos soles por mes, cifra que difiere de la ENAHO 2005, que estima el ingreso *per cápita* mensual

en 275,8 nuevos soles. Esta importante diferencia indica la presencia de ingresos generados en la región que salen de ella.

Gráfico 5.1
Ancash: producto bruto interno 1970-2005
(en millones de Nuevos Soles de 1994)



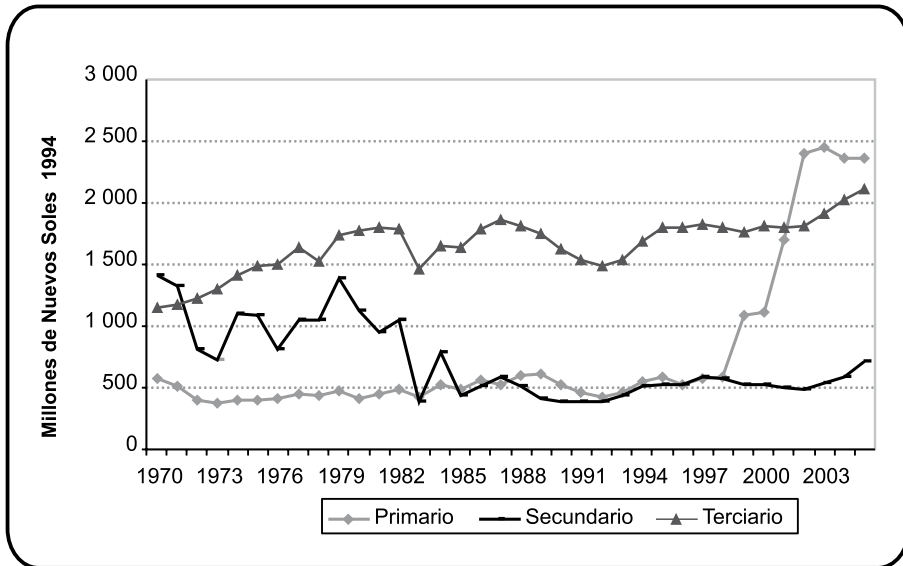
Esta situación de “exportación” de ingresos regionales se genera a partir de la significativa presencia de la actividad minera que, como veremos, es la que ha dado dinamismo al PBI regional, pero no ha podido ser articulada en un conjunto diverso y variado de actividades que se desarrollan sobre el suelo ancashino.

De allí en el largo plazo el pronunciado descenso en la producción de origen secundario (industria y construcción) y un casi vegetativo comportamiento del sector terciario (servicios educativos, de salud, comercio, entre otros) que crece a un ritmo menor que

el crecimiento de la población urbana en el periodo señalado, lo cual, dado que los servicios son principalmente urbanos, estaría mostrando no sólo carencias importantes, que ya hemos comentado, sino también de situaciones de deterioro respecto a lo existente en 1970.

La ausencia de una articulación de producción, de empleo y de ingresos de la dinámica minera con el resto de actividades está generando esta contradictoria relación entre un PBI que crece y una población, que en su mayoría, observa los declives que muestra (en algo) el gráfico 5.2.

Gráfico 5.2
Ancash: PBI según grandes sectores económicos
(1970-2005)



b. Industria y artesanía

La producción manufacturera de la región está concentrada básicamente en la costa, en la provincia de Santa, que tiene como eje la ciudad de Chimbote.

Los micro y pequeños establecimientos industriales dedicados a la elaboración de pan, a la carpintería de madera, a la fabricación de ladrillos y de estructuras metálicas entre otros productos manufacturados explican el empleo y el ingreso de alrededor del 80% de familias vinculadas con la manufactura. Sin embargo, no son las actividades más dinámicas, pues como en el resto del país, el difícil acceso al crédito, la obsolescencia de maquinaria y equipos, la falta de

capacitación, los costosos trámites administrativos y la escasez de insumos traban su crecimiento y los ubican con niveles de ingreso que impiden su acumulación y los ponen al borde de la subsistencia. Pequeñas y microinversiones, que por el volumen de empresarios, generan un gran esfuerzo de inversión regional –que a veces ni siquiera es tomado por la contabilidad nacional, que sólo contabiliza la gran inversión corporativa– sin embargo, a largo plazo, esto ha permitido sostener a la población de las áreas urbanas.

Por su parte, la gran y mediana industria regional centra sus actividades en la producción de harina y aceite de pescado, azúcar y bienes siderúrgicos. Podríamos distinguir

también una producción industrial primaria (fabricación de productos asociados con recursos provenientes de la agricultura y la pesca) y una producción no primaria (fabricación asociada a actividades industriales más relacionadas con la evolución de la demanda interna), caracterizada por la producción de productos metálicos de uso estructural en SIDERPERU.

En la manufactura primaria se puede destacar a la empresa San Jacinto, que es la principal productora de azúcar de Ancash y tiene 7% de participación en el mercado nacional. Se encuentra ubicada en el distrito de Nepeña, provincia de Santa. La empresa tiene planeado invertir 100 millones de dólares americanos para ingresar al negocio de biocombustibles en los próximos años.

La mayor actividad de la ciudad de Chimbote es la pesca, la producción de conservas de pescado para el consumo humano directo y la producción de harina y aceite de pescado para el consumo humano indirecto. En los últimos cinco años, Ancash ha producido cerca del 30% de la producción de harina de pescado del Perú, lo que representa alrededor del 10% de la producción mundial. En la costa regional, al año 2004, existían 51 plantas y 43 empresas de harina de pescado. Es la región que concentra la mayor producción en el país.

En el caso del aceite de pescado se aprecia una situación muy similar a la de la harina: la región concentraba,

en promedio, más del 29% de la producción nacional en el año 2006.

Entre los establecimientos de la gran industria no primaria tenemos Servicios Industriales de la Marina SA (SIMA Chimbote), que es uno de los cinco centros operativos de SIMA PERU, empresa dedicada a la construcción y reparaciones navales y el desarrollo de proyectos metal-mecánicos y obras civiles. Su misión es efectuar el apoyo prioritario a la construcción y reparación de buques para la Marina de Guerra del Perú; construcción y reparación de buques de empresas tanto nacionales como extranjeras (en su mayoría la flota pesquera); trabajos relacionados con la industria metalmecánica como puentes, grúas, torres de alta tensión, centrales hidroeléctricas; y otras de apoyo al desarrollo de la industria pesada del Perú.

Actualmente el Sima Chimbote cuenta con 326 trabajadores relacionados directamente con la parte productiva de la empresa, siendo 139 trabajadores del Sima y 187 trabajadores de empresas de servicios.

También está SiderPerú, una de las empresas siderúrgicas más importantes del país. Con una producción de 374 mil TM en el 2006 (87% productos planos), el complejo siderúrgico de SiderPerú tiene una capacidad de producción de 520 mil toneladas de acero líquido (272 mil al momento de su transferencia), cuenta para ello con un alto horno (*blast furnace*)

y dos hornos eléctricos (EAF) con su correspondiente planta de hierro esponja (DRI).

En noviembre del año 2000, SiderPerú inauguró la colada continua de acero más moderna del mundo. El complejo operativo incluye instalaciones de reducción, aceración, laminación de productos planos, laminación de productos no planos, productos planos revestidos y numerosas instalaciones auxiliares. Ocupa un extenso terreno de aproximadamente 600 hectáreas al borde del mar en la ciudad de Chimbote (429 km al norte de Lima). La recepción de los principales insumos importados se efectúa a través del muelle de su propiedad, habilitado para recibir barcos de hasta 50 mil toneladas.

Asimismo, la empresa ha incursionado en la manufactura y comercialización directa de productos de mayor valor agregado, con la producción de tubos de acero electrosoldados laminados en frío, caliente y galvanizados para el sector industrial, tubos soporte de roca para el sector minero, productos de acero para el sector infraestructura, tales como super span, multiplates, minimultiplates, alcantarillas, guardavías, puentes y compuertas, así como silos metálicos para el almacenamiento de granos para el sector agricultura.

En el 2006 la empresa brasilera Gerdau adquirió el 83,3% de las acciones de SiderPerú por un valor de 203,1 millones de dólares; realizará

una inversión 136 millones durante los próximos tres años para modernizar sus procesos de producción. El objetivo es llegar a producir 700 mil TM en cinco años.

También encontramos a Messer Gases SA, filial de Messer Griesheim GmbH de Alemania, líder mundial en tecnología de gases y miembro del grupo Hoechst. En el Perú, esta firma adquirió y fusionó cinco compañías locales de gases que habían operado en el mercado de gases local desde 1960; Messer opera cinco plantas criogénicas de separación de aire, tres plantas de acetileno y una planta de óxido nitroso ubicadas tanto en Lima como en el norte del país. En 1998 fusionó además dos empresas de gases que operaban, cada una, plantas criogénicas de oxígeno para el suministro de gases en Lima. Actualmente, ha logrado un contrato con SiderPerú para instalar la planta criogénica más grande de todo el país, con una capacidad de 500 toneladas por día.

La planta de Chimbote abastece actualmente a todo el mercado del norte del país. Sus principales actividades son las siguientes:

- Suministra gases en cilindros: oxígeno, nitrógeno, argón, helio, acetileno, óxido nitroso y dióxido de carbono.
- Suministra gases *in situ* por medio de unidades de generación o de tanques de almacenamiento líquido.

do; equipos de corte y soldadura autógena.

- Tecnología de oxcombustible.
- Tratamiento de agua por medio de ozono y oxígeno.
- Procesos de inertización, conservación y refrigeración.
- Gases para laboratorio.
- Suministro de gases medicinales.

Finalmente, no podemos olvidar la actividad de artesanía que tiene peculiar importancia por ser la Región Ancash –cuna de Chavín– una cultura particularmente rica. Por ello esta actividad se encuentra relativamente desarrollada, especialmente en la zona altoandina. Las principales actividades artesanales de la región son: tejidos, cerámica, silletería, escultura, herrería, joyería, florería y bordaduría.

De acuerdo a una encuesta aplicada por la Dirección Regional de Industria y Turismo (2001), el 24,5% de los artesanos produce eventualmente, debido a que su actividad principal es otra, pero el 74,6% de las personas que desarrollan la actividad artesanal lo hacen sin esperar remuneración pecuniaria.

En la comercialización de artesanías han surgido intermediarios

que se dedican a obtener productos a precios reducidos para venderlos a precios elevados aprovechando la creatividad y la autenticidad de los mismos. Es decir, los grandes beneficiados son los comercializadores de artesanías.

El 18% de artesanos venden a los comercializadores intermediarios y apenas el 5,9% tiene contactos con los exportadores. Cifras actuales que no expresan el potencial histórico y cultural de esta producción.

c. Actividades primarias

c.1 Agricultura y ganadería

De acuerdo a las cifras del III CENAGRO, la superficie agrícola de la región era de 304 329 hectáreas, la octava del país con el 5,5%, y en el terreno agrícola Ancash es más importante por esto que por su extensión total, que –como anotamos– es la duodécima, con el 2,8%, de la superficie territorial nacional.

En la Región Ancash se cultivaban alrededor de 146 584 hectáreas²⁰; 121 620 en cultivos transitorios (5,75% del país en este tipo de cultivos) y 17 297 hectáreas en cultivos permanentes (sólo el 1,94% del país), estas incluyen 11 607 hectáreas con alfalfa, el 9,45% de la alfalfa cultivada en el Perú.

²⁰ Ese año la extensión agrícola con cultivos se estimaba en 3 millones y 277 mil hectáreas en el país, con lo cual Ancash contribuye con el 4,47%.

El 39,6% de la superficie agrícola se encuentra en la zona de Conchucos, el 30,6% en el Callejón de Huaylas y el 26,8% en la zona del Pacífico. Cuando se observa la superficie con cultivos permanentes, aquellos que exigen inversión, como por ejemplo árboles frutales, la zona del Pacífico pasa a representar el 36,0% de la superficie de ese tipo, el Callejón de Huaylas 28,3% y la zona de sierra sur 26,7%, aunque en estos dos últimos

casos por la presencia de pastos cultivados –alfalfa, básicamente– dentro de los cultivos permanentes.

En el Cuadro 5.1 se muestra, con los datos del CENAGRO, los cultivos regionales que son significativos en el país y se desechan pequeñas extensiones como el pasto de la variedad falares, por ejemplo, tenemos frijol canario, maíz choclo, oca, trigo, pallar, chocho o tarhui, zapallo y algodón.

Cuadro 5.1
Cultivos de especialización regional

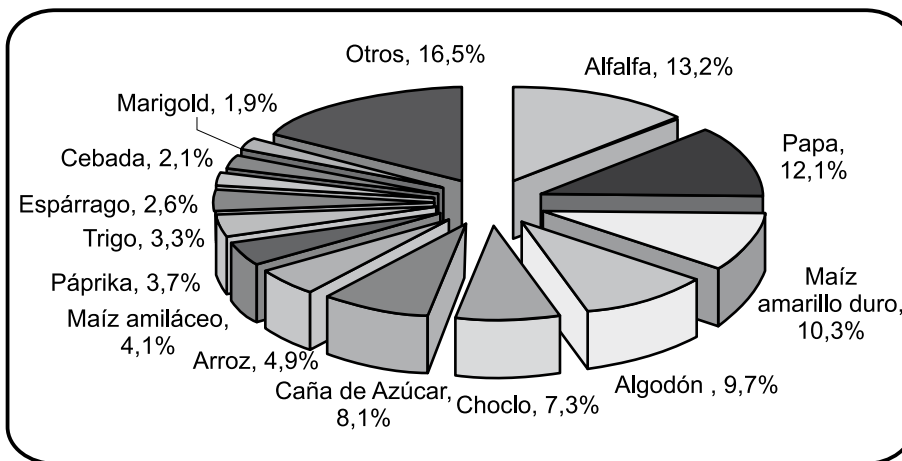
Cultivo	Hectáreas	% de País	Cultivo	Hectáreas	% de País
Falares	1,20	100,0 %	Lino	17,44	22,7%
Muela o Chato	8,88	78,2%	Mauna	38,84	19,7%
Plantas aromát.	0,70	44,0%	Centeno	115,05	18,9%
Masma	0,43	43,4%	Oca	4 668,73	18,7%
Kikuyo	182,95	42,0%	Trigo	16 966,11	17,2%
Cuya	2,00	38,8%	Maíz Morado	308,92	14,6%
Numia	0,63	36,8%	Cirolero	1,29	14,2%
Fríjol Canario	579,05	36,4%	Pallar	833,77	14,1%
Maíz Choclo	2 923,16	36,0%	Centeno forraj.	11,07	13,1%
Cola de Caballo	8,47	34,6%	Chocho	498,24	11,7%
Sauco	4,30	33,6%	Zapallo	496,59	11,5%
Camote forraj.	31,50	30,2%	Flores	154,79	11,4%
Lima	66,74	23,0%	Algodón	9 671,69	11,0%

Algunos de ellos son importantes en el valor bruto de la producción agrícola, que hacia el año 2006 se podía estimar en 370 millones de nuevos soles y con creciente participación de cultivos de costa.

En el Gráfico 5.3 se observa que, con respecto del CENAGRO de

1994, en los últimos diez años han disminuido las hectáreas cultivadas con papa, maíz amiláceo, alfalfa, oca, maíz choclo y algodón. En cambio, han aumentado cultivos como maíz amarillo duro, cebada, arroz, páprika, marigold y todas las hortalizas. Por lo señalado, resulta casi obvio el repliegue de la agricultura de sierra.

Gráfico 5.3
Ancash: importancia de los cultivos en el valor de producción agrícola
(participación anual promedio 1997-2006)

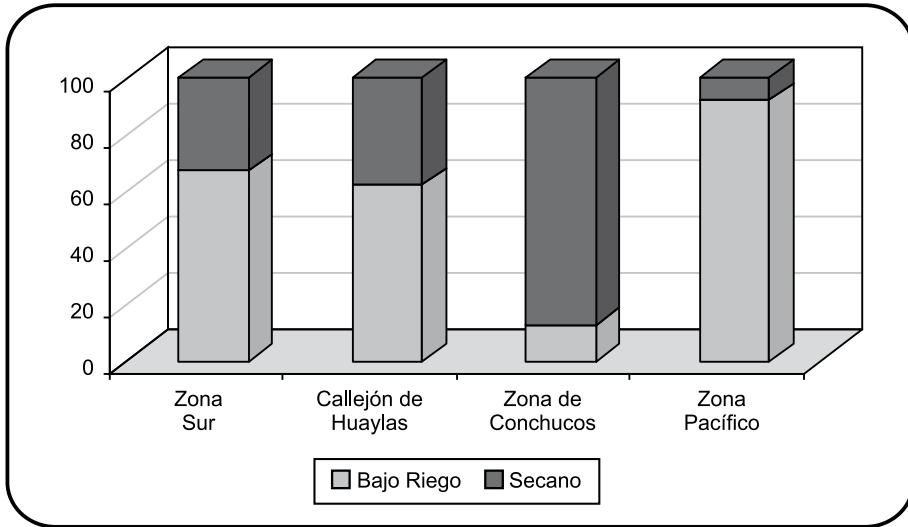


Sobre la infraestructura de riego, tenemos el Gráfico 5.4 que muestra cómo en la zona de Conchucos el 87,4% de la extensión agrícola se trabaja en condiciones de secano y en provincias enteras de esta zona el riego es prácticamente inexistente, como en Carlos Fermín Fitzcarrald, donde solo el 2,9% de la superficie está bajo riego, y en Pomabamba (6,5%). Lo contrario ocurre en la zona de costa, como en Santa, donde casi el 99% de la tierra agrícola se trabaja con riego, o en Casma (98%). Pero estos últimos datos deben tomarse con cuidado pues reflejan una forma de riego tradicional, es decir, llevar el agua hacia las parcelas a través de canales y surcos, y con esta práctica, aparte de generar la erosión de suelos, solo se obtiene un 30% de eficiencia por la pérdida de agua. Los suelos agrícolas de la región están muy lejos de contar con sistemas de riego tecnificado como el

de goteo, aspersión, microaspersión y exudación, que permiten el ahorro significativo del agua y una mejor absorción de nutrientes a través de la fertirrigación; además de elevar los rendimientos de los cultivos y mejorar la calidad de los productos.

Carencia de infraestructura productiva y de servicios, pobreza, ausencia de relaciones de mercado, escaso desarrollo técnico y descenso demográfico de la población, fabrican, sin embargo, una tenaza de hierro que impide la expulsión masiva de la población hacia las ciudades intermedias y mayores de Ancash. Una expulsión que debió ocurrir bajo relaciones de mercado, pues las pequeñas superficies rurales explotadas por propietarios individuales estarían quebradas económicamente si predominase el mercado y no la autosubsistencia.

Gráfico 5.4
Ancash: superficie agrícola bajo riego y en seco según zona
(en porcentaje)



El lento descenso demográfico retiene núcleos de población a pesar del deterioro en la calidad del suelo y la excesiva parcelación. Como resultado de ese lento proceso, en la zona pobre de Conchucos una hectárea cultivada con productos alimenticios soporta la presión de 4,48 habitantes, en tanto que en la zona de costa, donde existen cultivos industriales como el algodón y la caña, 12,65 habitantes (en teoría) deben ser atendidos por una hectárea cultivada. La diferencia de productividad por hectárea, entre una zona y otra, es más del triple, si consideramos las diferencias en las condiciones generales de alimentación humana. Si la población continúa descendiendo en

la zona de Conchucos, el promedio de habitante por hectárea cultivada también lo hará, por tanto le será más fácil a una agricultura pobre retener, en esas condiciones de pobreza, a la población de la zona. Esta es la terrible y paradójica cadena que los mercados regionales no son capaces de romper.

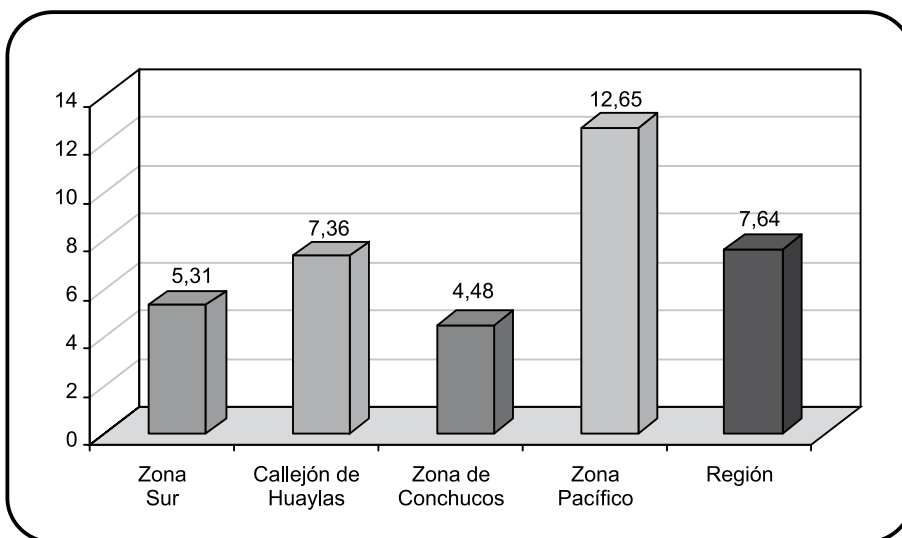
Proyectos como el de CHINECAS, afincado y pensado para la costa, no son capaces de introducir cambios en la lógica de la producción agrícola de la sierra; tampoco son capaces de introducir lógica de mercado al este de la Cordillera Negra. La agricultura andina necesita multiplicar²¹ proyectos como el de la Irrigación

²¹ Hablamos de "multiplicar", pues mientras CHINECAS se propone incorporar al riego 14 450 hectáreas (además de mejorar el riego en 29 770 hectáreas existentes), el proyecto en Antonio Raimondi pretende ampliar la frontera agrícola en sólo 877 ha y el de Recuay permitiría el riego de 1 440 hectáreas.

Mirgas, Chaccho, Llamellín y Chingas (provincia de Raimondi) o el de la irrigación Táyapac-Pararín (provincia de Recuay), en los distritos de Tapacocha, Cotaparaco, Llacllín y Pararín; requiere de un enorme esfuerzo de

inversión para la mejora genética de pastos y especies cultivables; para capacitación de los agricultores en nuevas técnicas y nuevas formas de administración para la producción y comercialización.

Gráfico 5.5
Ancash: número de habitantes por hectárea cultivada (sin pastos)



En tanto se mantengan las condiciones que causan la tenaza que asfixia al desarrollo agrícola, las promesas o las oportunidades de nuevas propuestas de cultivos regionales como la tara, los arándanos, la canola o la frambuesa, terminarán convirtiéndose en un listado de buenas intenciones o en realizaciones pequeñas, por ello extrañas, para el conjunto de la agricultura regional.

En cuanto a la actividad pecuaria, Ancash resalta en el país por su población de caprinos, vacunos, ovinos

y porcinos. No trasciende en aves ni especies pecuarias originarias, tal y como se muestra en el Cuadro 5.2.

Cabe destacar, que el país en sí no posee vocación pecuaria, por ello las posiciones relativas en aquellas especies importantes deben ser tomadas, en estricto, como posiciones dentro de una geografía nacional que enfrenta serias dificultades para desarrollar adecuadamente una actividad que en otras latitudes es importante para la seguridad alimentaria y el desenvolvimiento económico.

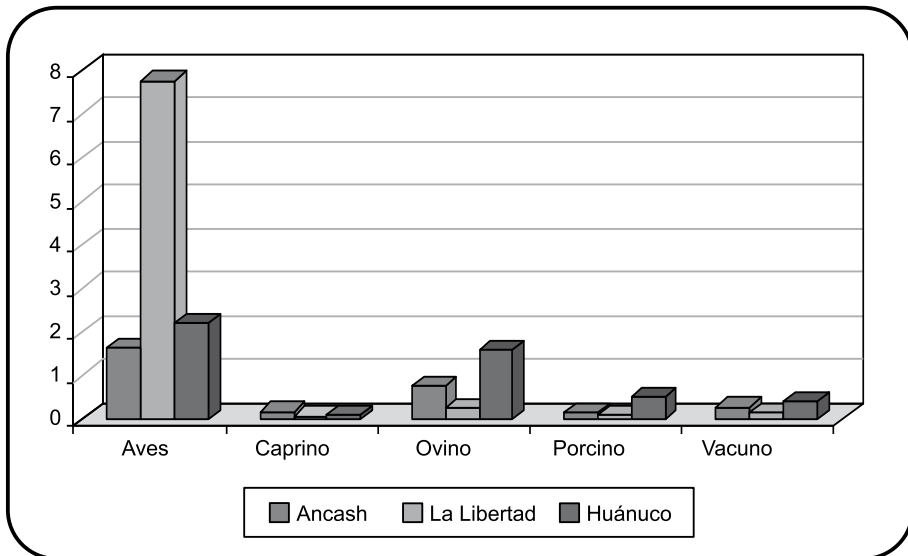
Cuadro 5.2
Población pecuaria regional e importancia en el país (año 2006)

Especie	Núm. de cabezas	Posición (país)	Región/ País (%)	Especie	Núm. de cabezas	Posición (país)	Región/ País (%)
Aves	1 705 416	11°	1,44	Vacuno	301 166	4°	5,77
Caprino	182 297	5°	9,38	Alpaca	11 815	12°	0,33
Ovino	807 840	8°	5,47	Llama	1 500	12°	0,12
Porcino	165 436	6°	5,45	Vicuña	862	10°	0,58

Lo afirmado se expresa al comparar el número de cabezas de cada especie por habitante (para el año 2006) con las regiones limítrofes de Huánuco y La Libertad, que tampoco pueden considerarse como espacios

pecuarios. Utilizando este indicador, observamos que en aves, ovinos y porcinos es inferior a cada una de las regiones mencionadas, es superior a las dos en caprinos y supera sólo a La Libertad en ganado vacuno.

Gráfico 5.6
Número de cabezas por habitante según especie pecuaria y región



Los indicadores de producción muestran un claro declive en lo referente a carne de vacuno, leche fresca de vaca, carne de ovino y

carne de porcino en los últimos diez años (1998-2007), en comparación de lo producido en los años setenta. Incluso en el caso del aumento de la

producción de carne de ave, la producción *per cápita* del año 2005 es inferior a la del año 1993. Además, el hecho de que haya cuatro kilogramos de carne de ave por habitante al año o un kilogramo de carne de porcino

por habitante al año, nos revela que es imposible que la producción pecuaria regional –salvo en el caso de la carne de vacuno–, pueda atender el consumo interno de las familias ancashinas.

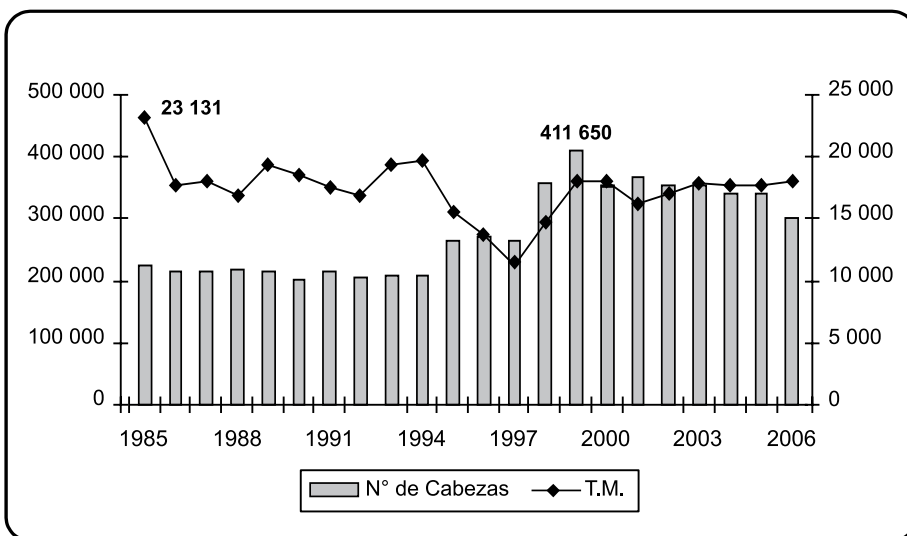
Cuadro 5.3
Indicadores de producción pecuaria

	TM promedio anual 1970-1979	TM promedio anual 1998-2007	Kg/Hab. 1993	Kg/Hab. 2005
Carne de ave	2 260	6 929	5,76	4,06
Leche fresca	46 941	17 294	20,35	17,01
Carne de ovino	1 156	844	0,22	0,91
Carne de porcino	4 647	1 080	0,93	1,05
Carne de vacuno	4 835	5 672	6,89	6,35

Existe la antigua convicción de que la ganadería vacuna es fuerte, pero las cifras son contundentes: crece el

número de cabezas pero desciende la producción de leche fresca y la producción *per cápita* de carne.

Gráfico 5.7
Ancash: cabezas de ganado vacuno y producción de leche fresca (1985-2006)



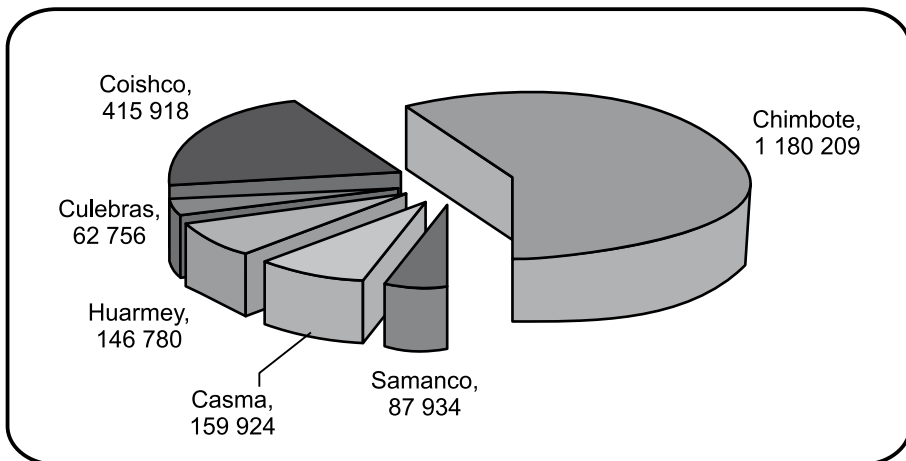
Ancash tiene poca relevancia en productos derivados como leche pasteurizada, 1,7% de la producción nacional (año 2006), mantequilla (0,3%), queso (2,4%), manjar blanco (1,8%) y yogurt (0,1%); si a ello se agrega la dramática reducción de la superficie cultivada con pastos, vemos que la actividad ganadera tiene muchas debilidades y requiere atención urgente, considerando que es, por número de cabezas, la cuarta región del país. Al respecto, hay varias iniciativas para formar el corredor lácteo “oro de los Andes”, que integraría a ganaderos de Bolognesi, Ocros y Recuay, con sus pares de las provincias de 2 de Mayo, Huamalíes y Lauricocha de la Región Huánuco, con la finalidad producir en sociedad quesos tipo andino que sean

vendidos en Lima. Sin embargo, se necesita masificar los pequeños y dispersos programas de mejora genética y de pastos, porque recursos e infraestructura de producción existen²².

c.2 Pesca

Es una de las actividades características de la zona de costa. La extracción de anchoveta, empleada básicamente para la fabricación de harina, explica el crecimiento de las ciudades costeras desde mediados del decenio de los cincuenta hasta inicios de los setenta, y el desarrollo de los puertos de Chimbote, Coishco, Casma, Huarmedy, Samanco y Culebras, en ese orden de importancia, según el gráfico siguiente:

Gráfico 5.8
Promedio anual de desembarque de anchoveta para consumo humano indirecto según puerto (TM 1997-2006)

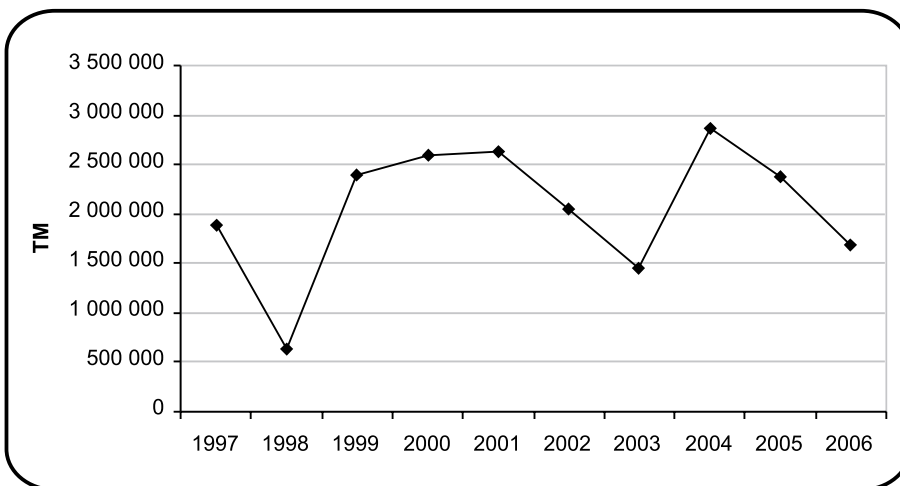


²² La planta procesadora de leche fresca de vacuno auspiciada por la Asociación Antamina tiene una capacidad de procesamiento de 8 mil litros por día, en tanto toda la producción ancashina del 2007 llegó a 4 900 litros diarios.

En el promedio anual (1997-2006), el conjunto de puertos señalados explica el 28,35% del desembarque de anchoveta a nivel nacional. La actividad extractiva del recurso y su posterior procesamiento industrial, despegó hacia 1956, a decir de Thorp y Bertram²³, por un conjunto de factores concurrentes de nuevas oportunidades de mercado (enorme crecimiento de la producción mun-

dial de alimentos para animales) y de cambios tecnológicos como la introducción del nailon para redes de pesca en lugar del algodón. Pero al igual que en los inicios, esta actividad, y el empleo y los ingresos que genera, siguen asociados a ciclos gobernados por la existencia de la biomasa y de la temperatura del agua de mar de los últimos diez años, como apreciamos en el gráfico.

Gráfico 5.9
Ancash: desembarque de anchoveta para harina (1997 - 2006)



A pesar de este movimiento cíclico recurrente, la actividad pesquera industrial mantiene su importancia en el panorama marítimo general de Ancash, hecho que no ocurre con la pesca para consumo humano directo.

Como puede verse ve a continua-

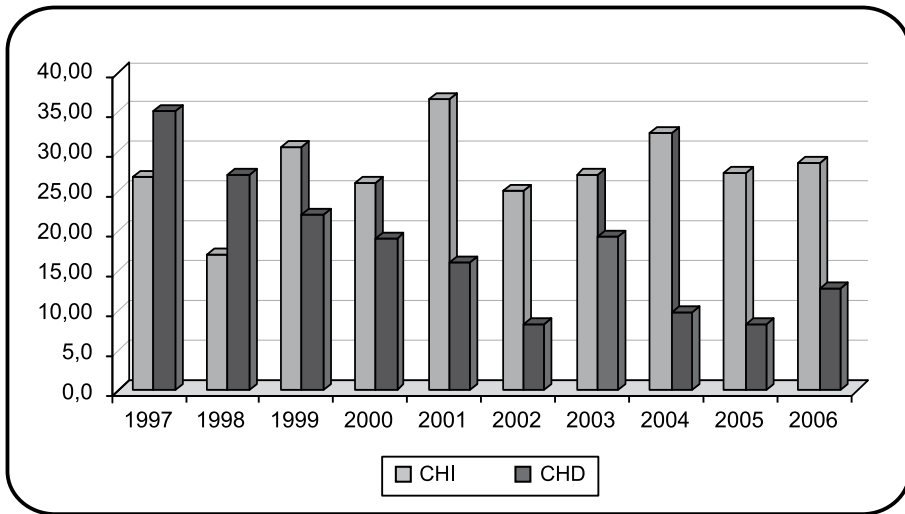
ción en el Gráfico 5.10, la captura de especies distintas a la anchoveta, que se destinan al consumo humano directo como pescado enlatado, curado o fresco (cuyo abastecimiento proviene sobre todo de la pesca artesanal), ha descendido en importancia a nivel nacional; un hecho distintivo de

²³ THORP, Rosemary y Geoffrey BERTRAM (1985). *Perú 1890.1997: Crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima, Mosca Azul Editores, p. 372.

la actividad pesquera en los últimos años. En términos absolutos, en el año 1997 se desembarcaron 294 616

TM el consumo directo; en cambio en el año 2006 este desembarque fue de solo 140 237 toneladas.

Gráfico 5.10
Participación de la región en el desembarque nacional de recursos hidrobiológicos según utilización



Le existencia de biomasa ligada a la extracción y al clima han hecho que, desde el año 2001, los días de pesca permitidos por año disminuyan. En el año 2006, solo se pudo pescar 50 días, esto generó una caída de cerca de 30% del desembarque para la producción de harina de pescado, y una similar disminución en su producción. Si a lo señalado se suma la mayor demanda a nivel mundial, se puede entender la tendencia creciente en el nivel del precio internacional.

La otra actividad que se desarrolla en la zona del litoral es la acuicultura. Se cultiva la especie concha de aba-

nico, actualmente con 30 concesiones de mayor escala, cuyo producto final es exportado a través de dos empresas que cuentan con la autorización para exportar a la Comunidad Económica Europea.

En el año 2006 la cosecha de concha de abanico alcanzó en el país las 12 336,94 TM, mientras que la de Ancash fue 10 357,56 TM (83,95% del total nacional). Pero esta actividad encuentra dificultades por los impactos ambientales que generan las empresas pesqueras que producen harina y aceite de pescado, ya que el agua de bombeo, sanguaza y

agua de cola alteran los parámetros físico-químicos y biológicos del hábitat de esta especie.

Hay empresarios privados que buscan áreas marinas con el fin de solicitar concesiones acuícolas e incursionar en el cultivo de moluscos. Para ellos también se presentan numerosas zonas marinas que no están habilitadas y que previas prospecciones por parte de las instituciones del Estado o empresas privadas pueden estar aptas para el desarrollo de la acuicultura.

Actualmente, las bahías de Samanco y los Chimus se encuentran en proceso de reordenamiento acuícola, en respuesta al justo reclamo social de los pescadores artesanales. Asimismo, el informe del estudio biooceanográfico de dichas bahías hecho por el Instituto del Mar del Perú está a la espera de los respectivos dispositivos legales. Se ha instalado el Comité de Gestión Ambiental de la región Ancash con la participación del IMARPE, la Capitanía de Puerto Chimbote, la Universidad Nacional del Santa, la Municipalidad Provincial del Santa, el gremio de pescadores artesanales y la Dirección Regional de la Producción.

Por otro lado, en la zona sierra se desarrollan actividades acuícolas públicas y privadas de cultivo de la trucha. De acuerdo al Ministerio de la Producción, existen 30 autorizaciones y concesiones, cuyas características básicas son el predominio de las pis-

cigranjas familiares o de subsistencia y, en menor grado, la infraestructura de cultivo de menor escala. Estas unidades familiares ofrecen el producto como trucha fresca con vísceras, sin buscarle un valor agregado ni articular su producción y el potencial de consumo existente, con las empresas mineras asentadas en la región.

El Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero, a nivel del proyecto piloto en la laguna Pusacocha del distrito de Huandoval, provincia de Pallasca, está desarrollando el cultivo de trucha en la modalidad semiintensiva, con 30 jaulas flotantes que serán transferidas a instituciones o gremios sociales de las comunidades campesinas de dichos lugares.

Los precios de los insumos principales, como alevinos y alimento balanceado para desarrollar la "truchicultura" constituyen serios obstáculos para el avance de esta actividad ya que el precio final del mercado local, regional o nacional es inferior a los precios del mismo producto proveniente de la sierra central.

El Programa Nacional de Apoyo Alimentario y el Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas financian desordenadamente proyectos a gremios sociales de campesinos, quienes sin la mayor preparación tecnológica desarrollaron dicha actividad.

Las comunidades campesinas que desarrollan esta actividad lo hacen a

nivel de subsistencia; no obtienen utilidades económicas significativas, por el contrario, se endeudan y esto hace necesaria la participación del Estado para desarrollar programas activos de

capacitación en el cultivo de trucha. Todo ello lleva a que la producción ancashina sea poco importante en el contexto nacional, como podemos apreciar en el cuadro siguiente:

Cuadro 5.4
Perú: extracción de trucha por regiones
(2005 - 2006)

Región	TM		Región	TM	
	2005	2006		2005	2006
Puno	2 339,33	3 069,62	Apurímac	48,36	77,22
Junín	2 119,49	1 651,78	Ancash	45,91	50,06
Lima	291,04	171,15	Cusco	30,17	120,89
Pasco	253,51	255,85	Tacna	29,45	18,45
Huancavelica	134,13	135,70	La Libertad	27,19	16,37
Ayacucho	92,79	123,43	Amazonas	22,72	53,72
Huanuco	67,61	78,58	Arequipa	20,57	75,57
Cajamarca	48,59	73,773,74	Total Nacional	5 836,86	6 144,64

c.3 La minería

La minería, si bien no tiene los antecedentes coloniales de Huancavelica, por ejemplo, es una actividad afincada desde muchos años en la región. Una sola referencia basta para mostrarlo: el ciudadano prusiano Carlos Plufcker Schmiedel “entre los años 1853-1863 incursionó en la explotación de las minas de cobre de Antamina, cercanas al pueblo de San Marcos, en el departamento de Ancash. Debido a la baja del precio del cobre, se paralizó este tipo de exportaciones”²⁴.

En la región Ancash se ha identificado nueve empresas mineras de importancia regional²⁵, de las cuales dos corresponden a la gran minería, tres a la mediana minería y cuatro a la pequeña minería; sin embargo, las dos empresas de la gran minería: Compañía Minera Antamina SA y Minera Barrick Misquichilca SA son las que, realmente, producen en conjunto más del 90% de la producción minera regional. El cobre (55%), el zinc (18%) y el oro (15%) son la explicación del mayor porcentaje del valor de la producción de la minería metálica.

²⁴ RAIMONDI, Antonio. *Mirada íntima del Perú. Epistolario 1849-1890*. Tomo I. (2005). Lima, Fondo Editorial del Congreso - Banco Central de Reserva del Perú. pág. 112.

²⁵ En: Participación Ciudadana N°8, septiembre 2006.

Cuadro 5.5
Registro de empresa y unidades mineras en Ancash

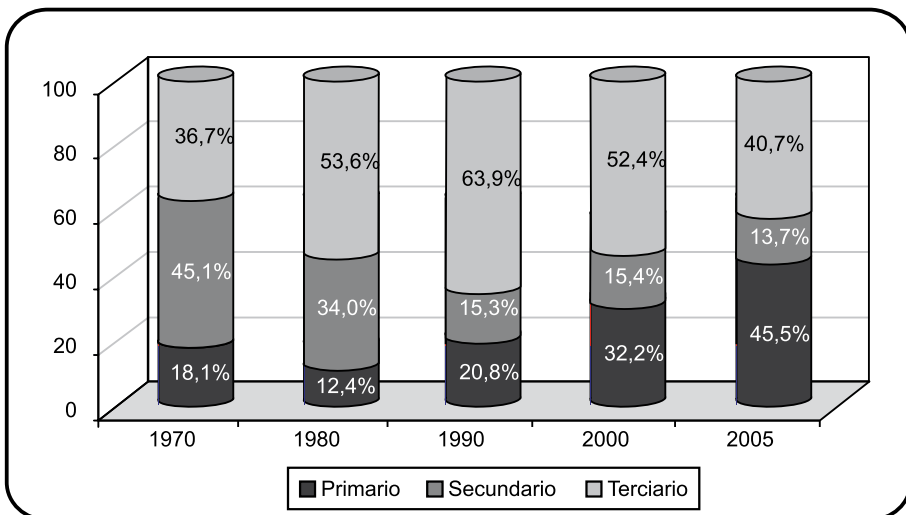
Empresa Minera en Explotación	Unidad Minera	Productos	Ubicación	
			Distrito	Provincia
Gran Minería				
Compañía Minera Antamina SA	Antamina	Cobre, plata	Huachis	Huari
		Plomo	San Marcos	Huari
	Antamina N° 1	Zinc	San Marcos	Huari
			San Pedro de Chaná	Huari
Minera Barrica Misquichilca SA	Pierina	Oro, plata	Independencia	Huaraz
		Oro, plata	Jangas	Huaraz
		Oro, plata	Taricá	Huaraz
		Oro, plata	San Miguel de Aco	Carhuaz
		Oro, plata	Yúngar	Carhuaz
Mediana Minería				
Cía Minera Santa Luisa SA				
	Santa Luisa	Cobre	Huallanca	Bolognesi
	El Recuerdo	Plomo	Huallanca	Bolognesi
		Zinc	San Marcos	Huari
Minera Pachapaqui SA	Pachapaqui	Plata, plomo y zinc	Aquia	Bolognesi
Minera Huallanca SAC	Pucarraju	Plata, plomo	Aquia	Bolognesi
		Zinc	Huallanca	Bolognesi
		Zinc	San Marcos	Huari
Pequeña Minería				
Sociedad MRL Magistral HZ. SAC	Aquia	Cobre, plomo	Aquia	Bolognesi
		Zinc	Cátac	Recuay
Cía. Minera Nueva California SA	Nueva California	Oro	Yungay	Yungay
		Oro	Ranrahirca	Yungay
Minera Hinac SAC	Admirada Atila	Plata, plomo	La Merced	Aija
	Amapola 5	Zinc	La Merced	Aija
MTZ SAC	Aija	Plata, plomo	Aija	Aija

Minera Barrick Misquichilca SA es subsidiaria de Barrick Gold Corporation, la primera productora mundial de oro y la de mayor competitividad promedio en el mundo, pues tiene el costo de producción por onza más bajo de la industria aurífera (*cash cost* de 227 dólares americanos por onza). La unidad minera de esta empresa es Pierina, ubicada a diez kilómetros al noroeste de la ciudad de Huaraz, a una altura de 4 100 msnm. Se trata de una mina a tajo abierto que produce oro y plata desde 1998. En el 2005, Pierina produjo 624 983 onzas de oro a un costo promedio de US\$ 156 por onza y percibió una cotización promedio de US\$ 518. En el año 2006 produjo en Ancash cerca de 512 mil onzas finas de oro, con una cotización de 635 dólares por onza. Sobre la base de las reservas existentes de 1,9 millones de onzas y la capacidad de producción actual,

se espera que la vida de la mina sea de unos tres años más. A junio del 2005, Barrick inició operaciones en La Libertad, con su unidad aurífera Alto Chicama.

Por su lado, Antamina inició operaciones el 28 de mayo de 2001, luego de concretarse la mayor inversión en la historia de la minería peruana: US\$ 2 260 millones entre 1998 y 2002, que equivale al 40% de la inversión minera y al 5% de la inversión privada realizada en el Perú desde 1998. Antamina es una mina explotada a tajo o cielo abierto (*open pit*) y tiene una vida útil estimada en 15 años. Para el caso del cobre, en los primeros diez años sus costos estarán alrededor de 30 centavos de dólar por libra, lo que la convierten en la mina de menores costos y mayor rentabilidad a nivel mundial, ya que la cotización mundial, promedio 2006, fue 285,30 centavos de dólar por libra.

Gráfico 5.11
Ancash: composición del PBI según sectores y años



La gran producción de Antamina a partir del año 2001 y el inicio de operaciones de Pierina, en noviembre de 1998, han generado un conjunto de hechos que son importantes de destacar: Ancash se ha convertido en la principal región minera del país, por el valor producido; han crecido los recursos de los gobiernos locales y del Gobierno Regional gracias a las transferencias del canon minero²⁶; el PBI ancashino se incrementado a la mayor tasa de todos los PBI regionales en los últimos años –el PBI del 2005 (74,7%) fue mayor que el de 1998–; finalmente la composición del PBI regional se ha modificado sustancialmente, como se observa en el Gráfico 5.11, y le ha dado al espacio económico ancashino un carácter primario exportador.

Hasta 1998 Ancash era la única región del país en que se registraba un PBI menor que el del año 1970. La minería explica la evolución reciente de crecimiento en este indicador, pero si descontamos el efecto de esta actividad, tal como se muestra en el Gráfico 5.12, el producto del 2005 es sólo 9,1% más grande que el de 1970 a pesar de que la población, en ese periodo, ha crecido en 48,9%.

Estas últimas cifras muestran, una vez más, el agotamiento de las actividades productivas distintas a la minería y una significativa pérdida de la productividad de la agricultura, la pesca y la industria.

En Ancash, a partir de la escasa relación de la minería con el resto de actividades económicas, se ha configurado una situación propia de regiones que no parecen gozar de más prosperidad que antes de que los recursos fueran descubiertos, e incluso a veces parecerían haber regresado a etapas anteriores de desarrollo. El “capital natural” podría considerarse, según esta literatura actual, como el único tipo de capital del cual un país preferiría tener menos en lugar de más.

Mientras que estas malas experiencias y resultados negativos se encuentran de manera recurrente entre países con abundancia en recursos naturales, un concepto fue acuñado para definir la asociación paradójica entre recursos naturales y desarrollo económico: “la maldición de los recursos”. Considerados bajo la clasificación de países abundantes en recursos naturales, los países con

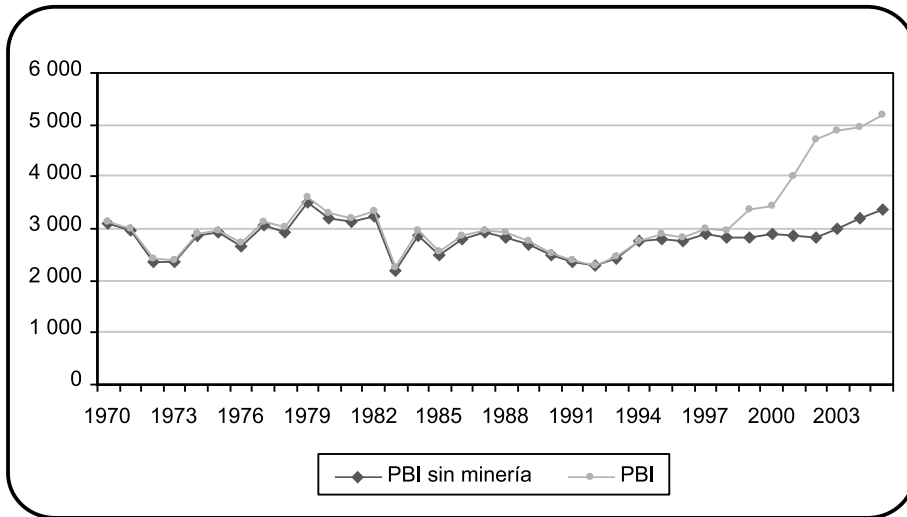
²⁶ El canon minero transferido a las regiones, es constituido por el 50% del Impuesto a la renta que obtiene el Estado por el pago que hacen los titulares de la actividad minera sobre las ganancias que logran por el aprovechamiento de los recursos naturales concesionados por el Estado. Según la Ley de Canon, estos recursos deben ser utilizados para:

- Financiamiento o cofinanciamiento de proyectos u obras de infraestructura.
- Los gobiernos locales y regionales pueden utilizar hasta un 20% para el mantenimiento de la infraestructura generada por los proyectos y los gastos generados por los procesos de selección para la ejecución de proyectos de inversión pública.
- De este último porcentaje, se puede destinar hasta un 5% para financiar la elaboración de perfiles de proyectos de inversión.

abundancia en minerales, en particular, parecen sufrir de la maldición de los recursos y tener un crecimiento

menor, incluso que países abundantes en otras clases de recursos naturales²⁷.

Gráfico 5.12
Ancash: PBI y PBI sin minería (1970-2005)



El valor de la producción minera (VPM)²⁸ de Ancash en el 2005 fue de US\$ 2 380 millones (superior en 39% al VPM del 2004), poco más del 22% del VPM del Perú. Esto, sumado a las inversiones que aumentaron su capacidad productiva y el contexto favorable de precios internacionales, principalmente cobre y molibdeno, han hecho que el VPM haya pasado de 612 a 2 380 millones de dólares,

entre el 2001 y el 2005, es decir, un aumento de casi el 300 por ciento.

De acuerdo a la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía²⁹ en la estructura de participación, en el total distribuido del canon minero por región, Ancash (33%), Tacna (14%), Cajamarca (10%) y Moquegua (9%), en junio del 2007³⁰, son las regiones del Perú que mayores recursos

²⁷ Cecilia Perla: "¿Cuál es el destino de los países abundantes en recursos minerales? Nueva evidencia sobre la relación entre recursos naturales, instituciones y crecimiento económico". Documento de Trabajo 242 <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD242.pdf> Agosto, 2005.

²⁸ Se calcula con base en los volúmenes de producción mensual de las empresas (web del Ministerio de Energía y Minas) y los precios mensuales de exportación por metal (web del Banco Central de Reserva del Perú).

²⁹ SNMPE: "Reporte Canon Minero 2007".

³⁰ En junio de 2007, los gobiernos regionales y locales recibieron el íntegro del canon minero correspondiente al periodo junio 2007/mayo 2008. Este, hasta el año 2006, se distribuía de manera mensual.

han recibido. En esa fecha, Ancash recibió poco más de 1 393 millones de nuevos soles, 1 044 millones los municipios distritales y provinciales, el resto del gobierno regional.

Nuevos prospectos, nuevos yacimientos, nuevas unidades mineras, señalan los rumbos de los próximos años y la región continuará caracterizándose como “región minera”:

- La compañía polimetálica Minera Huallanca SA pondrá en marcha el 2008 la rehabilitación de la mina Contonga, ubicada en el distrito de San Marcos, provincia de Huari. Producirá concentrados de zinc y plomo.
- El proyecto polimetálico Colcipro, ubicado al sureste de Pamparomas (provincia de Huaylas), avanza hacia la conversión de la tercera unidad de Minera Huallanca con recursos minerales del orden de 500 mil TM.
- Magistral, mina de cobre y molibdeno, inició operaciones en el 2008, y realizó una inversión de 265 millones de dólares de la Compañía Inca Pacific.
- Hilarión, mina de zinc, plomo, plata, se ubica en el distrito de Huallanca (Bolognesi), es un proyecto de la Compañía Minera Milpo SAA, que ubicó recursos minerales de 12 millones de toneladas y ha estimado una inversión que oscila entre los 180 y 200 millones de dólares americanos.
- San Luis, mina de oro y plata, es un proyecto de la compañía Esperanza Silver Corporation; se ubica en un sistema de vetas recientemente descubierto. El proyecto es un *joint venture* con Silver Standard Resources.
- El Abuelo, mina de oro y plata, es un proyecto de la canadiense Bear Creek Mining Company, con 500 hectáreas y a mitad camino entre Pierina y Alto Chicama, las minas explotadas por Barrick.
- Don Marcelo, mina de oro situada al suroeste de Pierina, en Cátac (provincia de Recuay) también es proyecto de la Bear Creek Mining Company.

Si a esos prospectos añadimos el hecho de que el 14 de julio de 2006, Petro Tech Peruana SA firmó con PERUPETRO SA el Contrato Licencia para la Exploración y Explotación de Hidrocarburos del lote Z-36 vemos que el carácter, fundamentalmente primario, de la producción de Ancash es una tendencia de largo plazo. El lote Z-36 se ubica en la cuenca de Salaverry, en el zócalo continental, frente a las costas de las provincias ancashinas de Santa, Casma y Huarvey, y a la provincia limeña de Barranca. Se ha calculado una exploración de siete años y una posterior explotación de 30 años de petróleo y 40 años de gas natural y condensado .

Le toca al pueblo ancashino la tarea de encontrar la articulación

virtuosa de la minería con sus otras actividades, como agricultura, industria, ganadería de altura, pesca y con el comercio regional con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de

sus habitantes. ¿Qué trabas impiden esta articulación y cómo levantarlas? Es una pregunta central de cualquier estrategia de desarrollo del territorio azul debe resolver.

* Profesor de la Universidad Nacional de Ingeniería.